

Universidad de Pamplona
Facultad de Salud
Departamento de Psicología



Desarrollo Personal de Adolescentes de Cúcuta que Profesan Religiones de Carácter
Minoritario.

Ps. F. Maryully Katherine Martínez Ortega

San José de Cúcuta, Colombia

2018-II

Universidad de Pamplona
Facultad de Salud
Departamento de Psicología



Desarrollo Personal de Adolescentes de Cúcuta que Profesan Religiones de Carácter
Minoritario.

Ps. F. Maryully Katherine Martínez Ortega

Ps. Esp. Claudia Cecilia Aparicio Suárez

Asesor de Trabajo de Grado

San José de Cúcuta, Colombia

2018-II

Tabla de Contenido

Planteamiento y Descripción del Problema	7
Delimitación	11
Formulación del Problema	12
Pregunta Central	12
Justificación	13
Objetivos	16
Objetivo General	16
Objetivos Específicos	16
Estado del Arte	18
Estudios Internacionales	18
Estudios Nacionales	21
Estudios Locales	24
Marco Teórico	29
Capítulo 1. Psicología Humanista, Conceptos y Propuestas	30
Principales Propuestas y Exponentes de la Psicología Humanista	32
Análisis Existencial de Ludwig Binswanger	34
Rollo May y la Psicoterapia Existencial	35
Teoría de la Auto-Actualización por Abraham Maslow	36
Terapia Centrada en el Cliente - Carl Rogers	37
Capítulo 2. Desarrollo Personal	39
Identidad Social	43
Identidad Personal	47
Habilidades Sociales	49
Capítulo 3. Influencia de las Religiones en el Desarrollo Personal	52
Religión, Sentido de Vida y Trascendencia	56

Religiones Autoritarias y Dogmatismo	59
Minorías Religiosas	63
Capítulo 4. Ciclo Vital del Adolescente	68
Identidad en el Adolescente	71
Habilidades Sociales en el Adolescente	73
Metodología	77
Tipo de Investigación	77
Población	77
Muestra	78
Categorías	78
Categoría 1. Formación Religiosa	78
Categoría 2. Identidad Social	79
Categoría 3. Identidad Personal	79
Categoría 4. Habilidades Sociales	79
Técnicas e Instrumentos de Investigación	80
Entrevista Semiestructurada	80
Historia de Vida	80
Grupo Focal	81
Resultados	82
Participante 1	83
Participante 2	95
Participante 3	103
Triangulación de Datos	116
Discusión de Resultados	122
Conclusiones	128
Recomendaciones	131
Referencias	132

Tabla de Apéndices

Apéndice A: Formato de Entrevista Semiestructurada	137
Apéndice B: Formato de Historia de Vida	138
Apéndice C: Formato de Grupo Focal	139

Planteamiento y Descripción del Problema

El estudio del ser humano como individuo multidimensional es altamente complejo, por lo tanto, distintas disciplinas desde sus enfoques y perspectivas buscan dar explicación a ciertos fenómenos de gran importancia en la comprensión del ser humano, observando la influencia de factores internos y externos que influyen en su desarrollo. De acuerdo con esto, la psicología tiene un objeto de estudio que se enfoca en varios fragmentos de la naturaleza humana, aunque difícilmente logra comprender la esencia del ser humano en su totalidad, a través del estudio de estos elementos, puesto que respecto a la explicación de la existencia humana y el sentido de vida las aproximaciones psicológicas son marcadamente variables. Sin embargo la búsqueda por la comprensión del sentido de vida permite un acercamiento de la psicología con la religión, puesto que esta última pretende elaborar un camino para la trascendencia del hombre basado en la relación con un ser superior, que influye en el desarrollo personal y en sus diferentes áreas de vida, incluyendo la construcción de la identidad personal, la identidad social y formación de habilidades sociales (Álvarez, 2009).

La religión, como fenómeno social que ha marcado a muchas civilizaciones a lo largo de la historia y que aún es considerada como un eje central para la vida de muchas personas puede ser abordada desde la mirada científica de la psicología y otras ciencias sociales, siendo un componente humano de grandes proporciones en muchos contextos sociales y épocas; de tal manera, se tiene en cuenta que en cada cultura y época han tenido origen distintos sistemas religiosos que han direccionado en gran medida la construcción del proyecto de vida de los seres humanos (Cohen, 2015).

Estos constructos religiosos se componen de prácticas rituales relacionadas al ciclo de la vida y al establecimiento de vínculos sociales, influyendo el desarrollo del ser y sus distintas áreas de vida; así entonces la religión se constituye como patrón referencial en la configuración de imaginarios sociales para entender el mundo y la realidad en que se encuentra inmerso el ser humano, reflejándose en la consolidación de la identidad personal y la identidad social, el sistema de creencias, los puntos de vista,

juicios, metas, objetivos, sentido de vida y búsqueda de trascendencia, entre otros elementos (García, Bilinkis, Enriz, Aveleyra, Boffelli, & Boyadjian, 2016).

Cabe mencionar que el ser humano y la sociedad en su constante transformación a lo largo de la historia han experimentado en cada época y contexto sociocultural cambios de gran relevancia en cuanto a la influencia de la religión en sus vidas, observándose una acelerada modificación de los imaginarios sociales impulsada por movimientos sociodemográficos como las constantes migraciones e intercambios culturales que hasta la actualidad han derivado en un orden social cuyo panorama religioso cada vez es más amplio, variado y tendiente a la libertad de pensamiento. De igual manera, la sociedad colombiana no ha sido la excepción, experimentando una transformación progresiva de su panorama religioso influenciada por las libertades promulgadas por la constitución política de 1991 en cuanto a temas como el culto y la libertad de conciencia, así como procesos de cambio social que reflejan un auge progresivo de grupos religiosos emergentes que rompen con el tradicional paradigma cristiano-católico consolidado a partir de la época colonial (Beltrán, 2011).

En este orden de ideas, Núñez (2014) define la religión como un hecho universal que se refleja profundamente en la naturaleza del hombre como un factor para la integración de su escala de valores en la búsqueda de trascendencia. No obstante, define dos tipos principales de religiones, uno de ellos de carácter autoritario que parte del presupuesto de que el hombre está controlado por un poder supremo, al que debe rendir devoción, obediencia y sumisión, tendiendo a asimilar una concepción negativa de la naturaleza humana en donde prevalece el dolor y la culpa como modo de relación con Dios; otro tipo de religión descrito es aquel de carácter humanista que da un mayor, énfasis en el desarrollo de la razón en las personas, buscando la comprensión de sí mismo, el mejoramiento de las relaciones sociales y la comprensión del sentido de la existencia personal.

Como se mencionó anteriormente, la complejidad del ser humano ha hecho necesaria la creación de múltiples enfoques para la comprensión de su naturaleza y la de

los fenómenos sociales en que se encuentra inmerso; siendo así, el enfoque humanista busca dar un abordaje integral al desarrollo humano, concibiéndolo como el agente principal de su propia historia evolutiva, priorizando en el carácter individual e independiente del ser humano, quien dotado de su conciencia puede reflexionar acerca de sí mismo, construyéndose constantemente con un ser en progresivo desarrollo, que según los factores que hay su contexto apunta una integración y organización de sus principios de vida mediante su capacidad de selección y discriminación para interiorizar estos elementos sociales, estableciendo sus propias pautas de vida mediante el análisis crítico que la autorreflexión le permite (Rice, 1995).

Teniendo en cuenta que desde la perspectiva humanista, el ser humano se encuentra en un constante proceso de desarrollo y expansión impulsado por la satisfacción de ciertas necesidades que contribuyen a la autorrealización como finalidad principal de la experiencia de vida, es conveniente destacar que la religión como factor social de amplia incidencia en el desarrollo personal, en la construcción de la identidad personal, identidad social y formación de habilidades sociales que permite la reflexión privada en cuanto a la construcción del ser y del sentido de vida opera como un centro jerárquico de la estructura interna del hombre. En este sentido, la religiosidad es también fuente motivacional del comportamiento, más allá de las necesidades o demandas que el contexto social hace a la persona, en función al sistema de creencias que se profesa, siendo una experiencia que busca la satisfacción de las claves de sentido existenciales, dirigiendo la superación, aceptación y trascendencia de cada persona en su estructura psíquica (Rice, 1995; Núñez, 2014).

La importancia de esta investigación radica en la necesidad de analizar los cambios culturales que se experimentan en Colombia en relación al panorama religioso, profundizando en las vivencias que pueden llegar a tener en la construcción del ser y el desarrollo personal los niños y adolescentes que han sido formados en un hogar que profesa unas creencias religiosas diferentes a las que predominan en su contexto social en aspectos como la construcción de la identidad personal y social y la formación de habilidades sociales, observando en ellos elementos importantes que se derivan del cambio social en cuanto al surgimiento de grupos religiosos minoritarios con

perspectivas de vida diferentes a las tradicionales, teniendo en cuenta que un 94,1% de la población colombiana se considera creyente, y cerca 85% de la población considera que la religión “es importante” o “muy importante” (Beltrán, 2011; Núñez, 2014).

Para este fin se implementan instrumentos cualitativos contruidos según los parámetros de las técnicas de entrevista semiestructurada, grupo focal e historia de vida que se aplican a los participantes seleccionados para acceder a la información relacionada con el cumplimiento de los objetivos planteados, integrando a través de cuatro categorías de análisis de datos, la información obtenida para realizar su correspondiente proceso de interpretación. Las categorías a evaluar son formación religiosa, identidad social, identidad personal y habilidades sociales; una vez que se realiza la interpretación de los datos relativos a cada participante y la correspondiente triangulación de los mismos, se procede con la discusión teórico de los hallazgos en función a los conceptos relacionados en el presente trabajo, presentando finalmente las conclusiones y recomendaciones que se extraen del componente interpretativo.

Delimitación

El presente trabajo se realiza por medio de una investigación de tipo cualitativo basada en la metodología de estudio de caso, para tal fin se eligen a tres adolescentes con edades comprendidas entre los 14 y 17 años que hayan recibido desde su infancia una formación religiosa diferente a la que predomina en su contexto social, haciendo uso de un muestreo voluntario por conveniencia para su elección. Este tipo de investigación es propicio puesto que permite profundizar casos específicos en vez de generalizar acerca del problema de investigación, abordando el fenómeno social con base en percepciones, vivencias y experiencias que permitan establecer algunas relaciones no causales entre las variables a estudiar, de tal manera se evalúa la relación entre una formación religiosa minoritaria con el proceso de construcción de la identidad personal y social y de formación de habilidades que son tres áreas importantes del desarrollo personal humano en el área psicosocial.

Se realizará el estudio en un intervalo de tiempo correspondiente a los meses de septiembre de 2017 a diciembre de 2018, tomando como población al Municipio de San José de Cúcuta, las personas que participan en el estudio pertenecen a comunidades religiosas diferentes entre sí, que pertenecen al ámbito del cristianismo protestante, en este caso la Iglesia Adventista del Séptimo Día, la Iglesia Pentecostal y el Centro Cristiano de Asambleas de Dios para tener un mayor acercamiento a la diversidad religiosa del contexto y observar aspectos comunes y diferenciales entre todas ellas.

Se pueden presentar dificultades con respecto al acceso a la población, teniendo en cuenta la necesidad de contar con la aprobación y colaboración de los padres de familia, por lo cual podría ser necesario replantear la muestra poblacional para realizar la investigación con personas mayores de 18 años.

Formulación del Problema

Pregunta Central

¿Cómo es el proceso de construcción de la identidad personal, identidad social y habilidades sociales en adolescentes con edades comprendidas entre los 14 y 17 años, quienes han recibido una formación religiosa que se diferencia de la que predomina en su contexto social?

Justificación

Desde tiempos antiguos la religión se ha relacionado estrechamente con la formación del ser humano y la adquisición de elementos sociales a través de los cuales construye su identidad y lugar en el mundo, a su vez el sistema de creencias en muchas civilizaciones y culturas ha permitido al ser humano el contacto con una dimensión espiritual a través de la cual puede configurar sus significados del mundo y direccionar su sentido de vida, favoreciendo la búsqueda de trascendencia del ser (Burbano, 2010). El ejercicio de la religión involucra un contenido social que va más allá de las prácticas rituales, simbolismos, códigos de conducta y creencias que rigen a determinada población, por lo tanto su importancia a lo largo de la historia ha sido determinante para un gran número de procesos sociales, experimentando múltiples cambios en cada época y contexto sociocultural que en las últimas décadas se han acentuado en muchas regiones del mundo, mostrando una transformación acelerada del escenario religioso internacional (García, Bilinkis, Enriz, Aveleyra, Boffelli, & Boyadjian, 2016).

La sociedad colombiana también experimenta este constante cambio sociodemográfico, experimentando cambios notables en su universo religioso propiciados por el derecho a la libertad de culto y de conciencia que garantiza la constitución de 1991, en medio de un proceso de secularización que el Estado ha vivenciado progresivamente en los últimos años, observándose un aumento significativo del pluralismo social en diferentes ámbitos y en concreto a nivel religioso. Estos movimientos sociales apuntan a una mayor tolerancia y respeto por las minorías observándose un acelerado proceso de transformación en el sistema de creencias de los colombianos, aun así el 94,1% de la población se considera creyente, además el 85% de la población considera que la religión “es importante” o “muy importante” en sus vidas, a diferencia de otras regiones del mundo como Europa del Norte, Europa Occidental, y Norteamérica; adicionalmente el 70,9% de los colombianos se considera católico, 16,7% pertenece a la diversidad cristiana protestante, en su mayoría pentecostal, 7,7% se identifica con otras ideologías religiosas, siendo tan solo el 4,7% de la población atea y agnóstica (Beltrán, 2011).

Frente a esta transformación del escenario religioso nacional, cabe mencionar que de acuerdo a cada grupo de edad las manifestaciones de los cambios sociales son igualmente diferentes, encontrando una mayor porcentaje de ateísmo y agnosticismo en la población joven, así como de grupos religiosos emergentes en personas de edad mediana, siendo las personas mayores quienes expresan un mayor apego a las tradiciones culturales influenciadas por la hegemonía de la Iglesia Católica. Del mismo modo, se encuentra una relación entre la edad y la importancia concedida a la religión, siendo esta mayor en adultos intermedios y mayores, así como presencia de conflictos intergeneracionales que obedecen al contraste generado por el surgimiento de minorías religiosas que han tomado fuerza en el imaginario social con el paso de los años. (Beltrán, 2011)

Para la psicología como ciencia humanista que busca una comprensión holística de la persona es de gran interés profundizar en el estudio de procesos de carácter social como la construcción de un sistema de creencias religiosas y su influencia en múltiples áreas de desempeño y del desarrollo personal como lo son la construcción de la identidad personal y social y la formación de habilidades sociales. Además de lo anterior, los constantes cambios sociales que tiene lugar en la actualidad, requieren que la psicología como ciencia se mantenga en constante innovación buscando una actualización del saber, puesto que los objetos de estudio tienden a mostrar cambios en el tiempo permitiendo explorar áreas del conocimiento que no se han desarrollado con suficiente profundidad en el contexto regional y nacional.

Respecto a los acelerados cambios sociales que han tenido lugar en el país en las últimas décadas es de gran relevancia para la comunidad en general tener un acercamiento con la realidad social en la que están inmersos, ampliando sus perspectivas a la inclusión y comprensión de la diversidad, favoreciendo así la tolerancia y la convivencia entre personas que hacen parte de sistemas culturales disimiles. Así, el profesional en formación cumple un importante rol de gestor del cambio social a través de la aplicación de su formación integral y conocimientos al mejoramiento de la calidad de vida de las personas de su contexto, de esta manera

contribuye al desarrollo investigativo de la Universidad de Pamplona y su capacidad para influir en las transformaciones sociales de la región.

Por tal razón el presente estudio investigativo permite la integración de diferentes visiones en cuanto al proceso de formación religiosa que vivenciaron los participantes seleccionados, a través de la cual se identifican elementos centrales en cuanto a la relación que la formación religiosa puede tener en la construcción de la identidad social, identidad personal y habilidades sociales, señalando aspectos negativos y positivos acerca del desarrollo de estos componentes. Con base en las ideas principales que se concluyen con esta investigación se hace posible dar a conocer a la sociedad en general la influencia que la religión puede tener en la formación del ser humano, orientando procesos de reflexión acerca de la importancia que cada persona desde su libertad de elecciones otorga a su sistema de creencias religiosas en referencia a su desarrollo personal y búsqueda de trascendencia.

Objetivos

Objetivo General

Describir la relación que tiene la formación religiosa con el desarrollo personal de adolescentes de la ciudad de Cúcuta que profesan religiones de carácter minoritario mediante un estudio de caso que detalle la construcción de su identidad social, identidad personal y habilidades sociales.

Objetivos Específicos

Identificar características de la construcción de la identidad personal, identidad social y habilidades sociales relacionadas con una formación religiosa minoritaria en adolescentes de la ciudad de Cúcuta a través de una entrevista semiestructurada detallando sus percepciones personales.

Evaluar aspectos de la construcción de vínculos sociales en adolescentes de la ciudad de Cúcuta que recibieron una formación religiosa minoritaria, a través de una historia de vida que permita la comprensión de la relación que tiene la religión con el área social del desarrollo humano.

Analizar elementos concretos de la formación religiosa de carácter autoritario que influyan en la construcción de la identidad personal de adolescentes de la ciudad de Cúcuta, mediante un grupo focal documentando sus vivencias en relación con estas situaciones.

Explicar la relación existente entre la formación religiosa y el desarrollo personal del adolescente a través de la construcción de una cartilla psicoeducativa que exponga los principales hallazgos del presente estudio investigativo.

Estado del Arte

En este apartado se describen nueve estudios antecedentes de carácter internacional, nacional y local que se relacionan con el problema de investigación, reflejando perspectivas acerca del desarrollo personal según el humanismo en cuanto a elementos como la construcción de la identidad social y personal y la formación de habilidades interpersonales, desde una mirada que enfatiza en el factor de las creencias religiosas como uno de los principales referentes sociales para el desarrollo individual y la formación de escalas de valores a través de los contenidos apropiados e interiorizados. Se presentan a continuación los principales argumentos de estos estudios, permitiendo construir una base teórica y empírica amplia y diversa que integre perspectivas diferentes del fenómeno de estudio para facilitar su mayor comprensión.

Estudios Internacionales

A nivel internacional se reseña la investigación “*El Dogmatismo: Sistema Cerrado de Creencias, Autoritarismo e Intolerancia*” realizada en Buenos Aires, Argentina, dicho estudio presenta una revisión teórica y analítica del concepto de dogmatismo y su relación con fenómenos de autoritarismo e intolerancia por parte de las personas que expresan creencias de estas características. Para esto relaciona diferentes ideologías políticas y religiosas, analizando el efecto que van generando en cada persona al ser apropiadas e interiorizadas, como parte de un sistema de creencias organizado jerárquicamente en una perspectiva centro-periferia, que contiene mayor rigidez en aquellas creencias que actúan como eje de articulación desde el centro de la jerarquía, frente a creencias de periferia que muestran mayores probabilidades de cambios según las experiencias de vida de cada sujeto (Etchezahar, Jaume, Biglieri, & Cervone, 2013).

Se concluye con base en los análisis realizados de los diferentes postulados teóricos revisados, que algunas ideologías religiosas como el cristianismo, el judaísmo y el islam, así como algunas creencias políticas agrupadas en términos dicotómicos de

capitalismo vs comunismo, entre otras clasificaciones tienden a ser interiorizadas por quienes se identifican con ellas, de una forma rígida, aunque las variables individuales determinan hasta qué punto la persona construye un criterio propio que le permita tener una visión más universal y holística de la realidad. Así entonces, el dogmatismo es una expresión de individuos que perciben niveles considerables de intimidación ante las figuras de autoridad y tienden a desarrollar puntos de vista radicales que impiden entrar en contacto con otro tipo de realidades disímiles o contrastantes, generando actitudes de rechazo, desprecio e incluso agresión hacia aquellos que se expresan y son percibidos como diferentes, dando lugar a patrones de autoritarismo e intolerancia que se expresan en la interacción cotidiana e influyen profundamente en la psicología y el desarrollo personal humano. (Etchezahar, Jaume, Biglieri, & Cervone, 2013)

En el estudio “*Las Influencias Profundas de la Religión en la Psicología: Moralidad, Relaciones Intergrupales, Autoconceptuación e Inculturación*” realizado en Tempe, Arizona, Estados Unidos de América, se abarca la religión según la manera cómo influye sobre los procesos psicológicos del ser humano, abarcando cuatro dimensiones principales de esta influencia, en primer lugar se expone que la religión es una base fundamental para el juicio moral de tal manera que delimita construcciones dicotómicas acerca de la forma adecuada de evaluar actos, pensamientos y convicciones desde un punto de vista moral, indicando a los fieles que criterios tener en cuenta para validar o descartar un elemento como moral o inmoral. En segundo lugar, se toma en cuenta la influencia de la religión sobre las relaciones intergrupales e interpersonales, afectando la ocurrencia de conflictos intergrupales ocasionados por las confrontaciones a nivel de ideologías, valores y conceptos religiosos, estableciendo también pautas para la tolerancia, el perdón y la conciliación entre los miembros del grupo. (Cohen, 2015)

También se analiza como la religión moldea de manera amplia la construcción del autoconcepto incluyendo la emoción, la motivación, y la cognición como elementos que interactúan para la interiorización y apropiación de constructos sociales, estableciendo términos de independencia e interdependencia en cuanto a la autoconceptuación que influyen en la manera como se interactúa con las expectativas e intereses que promueve el contexto. Finalmente se observan algunas maneras en que la

religión moldea la psicología de las personas a través de procesos de inculcación, señalando que a través de las religiones las personas ingresan a la cultura de su contexto y generan patrones de socialización durante las experiencias cotidianas, integrando los preceptos inculcados por las figuras de autoridad con mayor énfasis que el que pueden llegar a generar aspectos étnicos y socioeconómicos del contexto, reflejando una notable influencia de la religión en los puntos de vista y estructura de personalidad (Cohen, 2015).

Se revisó la investigación “*Religión y Niñez. Una Revisión de las Investigaciones en Antropología*” realizada en Buenos Aires, Argentina, (García, Bilinkis, Enriz, Aveleyra, Boffelli, & Boyadjian, 2016) que realiza un análisis teórico orientado a la caracterización y análisis de aspectos relevantes del vínculo entre niños y prácticas religiosas, comparando las perspectivas relativas a sistemas de creencias heterogéneos. Este estudio parte de la revisión del carácter socializador de las experiencias formativas religiosas de niños y niñas, como elementos que les permiten vincularse con el contexto en el que habitan interiorizando simbolismos, creencias y puntos de vista a partir de la participación en prácticas rituales religiosas cotidianas, guiados por la instrucción de padres y otras figuras relevantes en su educación.

Esta investigación al enfocarse en la niñez marca una ruptura con las investigaciones relativas a la religión y su influencia en la construcción de valores personales y apropiación de simbolismos que tradicionalmente han sido dirigidas hacia la población adulta, incluyendo las perspectivas de los niños, resaltando la importancia que tiene en esta etapa de la vida realizar construcciones mentales que les permita entenderse a sí mismos y a la realidad del contexto que habitan. Se concluye que los niños suelen participar en sus primeros años de vida en las prácticas religiosas cotidianas de su contexto social aprendiendo primero los elementos concretos y tangibles que observan dentro de los rituales sin llegar a hacer una abstracción simbólica de los significados que están inmersos en el desarrollo de las prácticas rituales, así entonces, a medida que van haciéndose mayores la instrucción de quienes influyen en su educación va moldeando en ellos la adquisición de elementos del orden social que cada niño va integrando a sus propias percepciones e interpretaciones,

desarrollando finalmente una identificación con el grupo religioso cuando ha comenzado a definir una escala personal de valores que le permite comprender con claridad el sentido de las prácticas y creencias religiosas para su vida en general (García, Bilinkis, Enriz, Aveleyra, Boffelli, & Boyadjian, 2016).

Estudios Nacionales

Dentro de los estudios revisados a nivel nacional, la investigación “*Psicología y Religión dos Miradas Particulares de un Fenómeno: El Hombre*”, realizada en Medellín, Antioquia, busca relacionar analíticamente los elementos en que confluyen la religión y la psicología desde una mirada integradora, partiendo de la conceptualización del ser humano como individuo complejo y pluridimensional que puede ser comprendido desde diferentes perspectivas como lo reflejan las diferentes teorías y postulados de varias ciencias humanas. De acuerdo con esto se aborda la religión como producto del conocimiento humano constituido por creencias, fundamentadas en ideas acerca de una divinidad y otros elementos espirituales que ayudan a entender la existencia humana y el propio sentido de vida desde la relación que se establece con este ser trascendental. (Álvarez, 2009)

Se resalta como aspecto principal de conexión entre la psicología y la religión su interés respectivo por entender y explicar la existencia del ser humano, encontrando en medio de este proceso un sentido para dicha existencia, según los factores personales y sociales que rodean a cada persona. Además, se describe a la religión y a la psicología como maneras diferentes de comprender al hombre desde sus propios supuestos y postulados teóricos en el caso de la psicología o desde su doctrina y fundamentos teológicos en el caso de la religión. Se concluyó que la psicología y la religión a pesar de enfatizar en dimensiones diferentes del ser humano, confluyen en su preocupación por entender al hombre y por el sentido de la vida, señalando que en la religión, especialmente aquella de carácter monoteísta, la idea de Dios y el conjunto de creencias entorno a la relación que se mantiene se refleja en las convicciones personales acerca de

la veracidad de un fenómeno o precepto, influyendo notablemente en el desarrollo psicológico y la orientación que cada quien da a su sentido de vida (Álvarez, 2009).

Por su parte la investigación “*Caracterización de las Creencias Religiosas de las Estudiantes de la Institución Educativa Boyacá*”, realizada en Pereira, Risaralda, parte del objetivo de visualizar las creencias, prácticas y costumbres que las estudiantes de esta institución poseen con respecto a la religión que profesan, teniendo en cuenta manera en que la legislación colombiana acerca de la libertad de cultos y prácticas religiosas, es expresada en una institución de tradición católica que a pesar de su educación en valores propios de esta tradición religiosa mayoritaria debe garantizar la apertura y pluralidad en los credos que manifiestan sus estudiantes. Para tal fin se tomó una muestra de 773 estudiantes con edades comprendidas entre 12 y 17 años quienes cursan entre sexto y undécimo grado y representan la totalidad de estudiantes de la institución, a quienes se aplicó una encuesta dirigida a la evaluación de tres constructos principales: Identidad, familia-sociedad y símbolos religiosos, detallando en las costumbres, opiniones, asiduidad en las prácticas religiosas y tipo de culto religioso profesado (Burbano, 2010).

Se encontró de acuerdo a los resultados que la mayoría de las estudiantes son cristianas católicas (80%) con alto sentido religioso, comprometidas con sus creencias, aunque en poca medida practicantes, mientras que un porcentaje menor de estudiantes pertenece a otras iglesias, especialmente de carácter cristiano protestante, siendo muy comprometidas con sus cultos. Se observa que las estudiantes tienen una clara idea acerca de cómo la religión y sus prácticas impactan su propia existencia, relacionando estrechamente la religión y la formación en valores humanos básicos para el desarrollo personal, familiar y social; las estudiantes expresan percibir respeto hacia sus prácticas religiosas dentro de la institución por parte de sus compañeras y profesores, aunque reportan rechazo, agresividad y enfrentamientos por parte de familiares cuando sus prácticas religiosas no son las mismas que las de su familia. (Burbano, 2010)

Aunque la mayoría las estudiantes se definen como cristianas católicas y expresan una tendencia marcada hacia el uso de elementos, imágenes y símbolos religiosos que relacionan con protección y manifestación sagrada en sus vidas, la Institución Educativa Boyacá está integrada por un grupo de estudiantes con creencias heterogéneas, reportando que las estudiantes que pertenecen a grupos religiosos minoritarios perciben que la institución ofrece las garantías necesarias para la libre expresión religiosa, aunque la misión e intereses de la formación integral del colegio esté dirigida por las hermanas de la comunidad religiosa de la Anunciación (Burbano, 2010).

Posteriormente, la investigación “*Descripción Cuantitativa de la Pluralización Religiosa en Colombia*” realizada en Bogotá, D.C., tiene como objetivo describir estadísticamente la transformación del plano religioso colombiano, por medio de la aplicación de una encuesta a 3853 personas en las principales ciudades del país (Bogotá, Medellín, Cali y Barranquilla), en algunas ciudades intermedias (Maicao, Bucaramanga, y Barrancabermeja) y en varios municipios del Urabá. A partir de la aplicación de dicho instrumento se describe la relación de la pluralización religiosa con variables de tipo demográfico, regional y socioeconómico, explorando la relación entre la pluralización religiosa y el pluralismo social, determinando así la forma en que el cambio religioso implica una mayor tolerancia y respeto por las minorías religiosas y sociales. (Beltrán, 2011)

Teniendo en cuenta lo anterior, los resultados de la investigación permiten evidenciar que para el año 2010 Colombia vivó un acelerado y constante crecimiento de nuevos movimientos religiosos, especialmente de aquellos pertenecientes a la diversidad cristiana protestante, con mayor énfasis del movimiento evangélico pentecostal. Se determinó que el proceso de pluralización religiosa presenta variaciones según factores demográficos, impactando con más fuerza los sectores juveniles y a las mujeres, además se determinó que las variables socioeconómicas como el estrato y nivel de acceso a la educación generan una mayor predisposición hacia la secularización social y el surgimiento del ateísmo y agnosticismo, así como preferencias religiosas individualistas.

Se concluye que la sociedad Colombiana, mantiene una tradición católica (70,9%), que se ve disminuida por la constante migración de sus fieles hacia otros grupos religiosos, exponiendo una pérdida del poder del catolicismo sobre el poder social y político del país; no obstante, se describe que la pluralización social y religiosa en Colombia se manifiestan de manera paradójica, resaltando un proceso de recomposición religiosa que da mayor participación a las minorías cristianas protestantes (16,7%), dentro de un orden social que se rige por valores cristianos tradicionales y se opone a minorías sociales, sexuales y expresiones de increencia como el ateísmo y agnosticismo, encontrando que la sociedad en general se define como creyente en un 94,1%; se destaca finalmente que las minorías religiosas, al ateísmo y el agnosticismo perciben ser víctimas de discriminación a causa de sus creencias e ideologías, por parte de la mayoría religiosa católica como de forma recíproca entre distintos tipos de minorías, además, algunas minorías religiosas tendientes a la rigidez en sus creencias ejercen discriminación hacia minorías sociales y sexuales al considerarlas inmorales y amenazantes para las costumbres cristianas tradicionales (Beltrán, 2011).

Estudios Locales

En cuanto a los estudios investigativos a nivel local, se reseña en primera instancia al proyecto titulado “*Habilidades Sociales y Emocionales en Usuarios de la Fundación Principio de Esperanza I.P.S. Cúcuta*”, que fue diseñado con el objetivo principal de favorecer el control emocional y las habilidades sociales en niños con diferentes condiciones de discapacidad que asisten en calidad de usuarios a dicha institución, orientando estrategias de intervención grupales e individuales destinadas al mejoramiento de sus competencias sociales, involucrando de manera adicional a sus padres de familia y familiares en dichos procesos de intervención, con miras a un fortalecimiento de su salud mental y de la sana convivencia (Carranza, 2014).

De acuerdo con los procesos de intervención orientados sobre la población se observa la importancia que representa el acompañamiento familiar en cuanto al bienestar de los niños y la evolución favorable de sus condiciones de salud, además de esto destaca que las funciones básicas de cuidado, educación y orientación sobre los hijos adquieren una mayor complejidad en el caso de personas en situación de discapacidad. Por lo tanto, se concluye que para lograr una intervención exitosa en cuanto a variables como el control emocional y las habilidades sociales en esta población es necesario fortalecer las anteriores funciones mencionadas relativas al compromiso con el cuidado de los hijos, de manera que puedan contar con el suficiente apoyo y guía social para mejorar sus propias competencias sociales y emocionales (Carranza, 2014).

De igual manera, se considera pertinente para efectos del presente trabajo destacar la investigación titulada “*Representaciones Sociales Relacionadas con la Crianza en Familias Cuadrangulares de la Ciudad de Cúcuta*”, que aborda elementos centrales acerca de las prácticas, pautas y creencias que conforman los imaginarios sociales transmitidos a través de la crianza en personas de dicha comunidad religiosa. En este sentido, se describieron dichas representaciones sociales en función a la comprensión de las explicaciones y justificaciones que se configuran en cuanto a la formación religiosa de los niños pertenecientes a esta comunidad, evaluando las jerarquías familiares en cuanto a los roles desempeñados por sus integrantes (Becerra, 2014).

Pudo concluirse a partir del proceso investigativo, que las creencias sociales influyen sobre las representaciones sociales que configuran las pautas de crianza, siendo los principios bíblicos en el caso de la religión cuadrangular la principal base de estas representaciones. Dicho esto, se resalta que la creencia en un dios todopoderoso tiene un papel central en las funciones de autoridad y disciplina, siendo el padre de familia quien generalmente asume dicho rol, mientras que la madre asume las funciones de formación en cuanto a valores y habilidades personales e interpersonales, mientras que a los hijos se les instruye hacia un rol de sumisión, obediencia y honra sobre el ejemplo y creencias de los padres (Becerra, 2014).

Adicionalmente se hallaron aspectos centrales en cuanto a la configuración de la crianza de los hijos en la religión cuadrangular junto con los significados atribuidos a dichas funciones en ese contexto religioso; dicho esto, se valora de manera importante la expresión del afecto a través de gestos y palabras, además del ejercicio de la autoridad destinada generalmente hacia el desarrollo del sentido moral y la sumisión, dicha autoridad suele relacionarse con otra función importante como es la de corregir a los hijos según las normas y valores bíblicos, lo cual se toma en cuenta como una importante muestra de afecto y amor. Adicionalmente se valora de manera especial la enseñanza en cuanto a la responsabilidad y el fortalecimiento de la autoestima que va dirigido no solamente a la valoración que realiza el niño de sí mismo sino al desarrollo de una consciencia de respeto y humildad hacia los demás (Becerra, 2014).

Finalmente, el proyecto titulado “*Redes Sociales e Identidad Social*”, se considera pertinente para contextualizar el estado del arte local en referencia al desarrollo del presente trabajo de investigación. El objetivo central de este estudio fue interpretar la identidad social de los adolescentes en función a su utilización de redes sociales virtuales, siendo estos unos de los canales de comunicación con mayor utilización en esta población, donde se encuentran los espacios para la expresión creativa a de la propia identidad a nivel social (Cantor & Pérez, 2016).

Se destaca a partir del proceso investigativo que la construcción de la identidad como crisis evolutiva que caracteriza a la etapa de la adolescencia obedece a factores sociales que delimitan su construcción, siendo las redes sociales uno de los principales entornos de relación y comunicación en el adolescente contemporáneo, que a su vez es catalogado como nativo digital teniendo en cuenta la influencia de las nuevas tecnologías de la información y comunicación en su desarrollo y formación. Se observa entonces que las redes sociales tienen una gran influencia en la construcción y expresión de la identidad en el adolescente, sin embargo se destaca que los jóvenes suelen expresar de manera general los aspectos favorables de sí mismos presentando una

imagen social parcializada que encubre algunos de los elementos de su propia identidad (Cantor & Pérez, 2016).

De acuerdo con las investigaciones descritas en función a la contextualización internacional, nacional y local del estado del arte, se observa que la construcción de la identidad es un proceso clave para el sano desarrollo del adolescente, el cual suele realizarse en función a referentes contextuales que conforman una identidad social que basa las componentes particulares sobre los cuáles el adolescente se autoafirma para marcar su diferencia con las demás personas. Es también claro que las habilidades sociales son determinantes en cuanto a estos procesos de identificación al permitir el intercambio de información referente a modelos, imaginarios y representaciones sociales que orientan al adolescente hacia la búsqueda de su autonomía e individualidad.

Adicionalmente, puede verse como las diferencias en cuanto a las representaciones sociales que conforman la construcción de la identidad social y personal, tienen una correspondiente influencia sobre los valores, expectativas, intereses, atribuciones y significados que el adolescente va construyendo acerca de la realidad. Destaca entonces, la formación religiosa como una de las mayores influencias en estos procesos de construcción de la identidad, teniendo en cuenta la relación existente entre las creencias y valores fomentados por la comunidad religiosa con los significados personales que cada adolescente va elaborando en sus experiencias de vida diarias desde su infancia y en su posterior ingreso a la adultez.

La revisión de antecedentes investigativos evidencia que la temática a investigar acerca del rol que desempeña la formación religiosa en la construcción de la identidad social y personal junto con las habilidades sociales en los adolescentes ha sido abordada desde diferentes enfoques en varias etapas del ciclo vital, mostrando la relevancia que tiene este componente en el desarrollo del ser, al presentar bases morales, valores y patrones de socialización, entre otros elementos que son interiorizados por cada persona para ir conformando su sistema de creencias y dando dirección a su proyecto de vida. También se han llevado a cabo investigaciones acerca de la diversidad en las creencias y

la formación religiosa donde se observa en el caso del contexto colombiano un lento proceso de secularización y de transformación de las creencias tradicionales, a pesar que no se profundiza en el componente de desarrollo humano desde un punto de vista psicosocial.

Además de esto, se ha abordado dicho proceso en sectores de la población que han recibido una educación basada en el dogmatismo y el autoritarismo como elementos que conllevan la construcción de un sistema de creencias cerrado tanto a nivel político como religioso y su expresión durante el desarrollo de la persona dentro de la sociedad, sin embargo no se encuentran hasta la realización del presente estudio datos contundentes acerca del desarrollo de la identidad personal y las habilidades sociales en personas que han recibido una formación religiosa en comunidades que se consideran minoritarias con respecto a la religión predominante en su contexto y que por ende transmiten a sus miembros bases morales, ideológicas, valores, expectativas de vida y patrones de socialización considerablemente diferentes que dan lugar a la construcción de un sistema de creencias que puede resultar contrastante con aquel que predomina en el imaginario del lugar en el que habita y se desarrolla la persona.

Marco Teórico

Se consignan en el apartado de marco teórico los conceptos referentes al problema de investigación que son pertinentes para el desarrollo de la presente investigación, permitiendo un sustento teórico válido sobre el cual se expongan los temas centrales de investigación y sea posible realizar el correspondiente análisis y discusión de resultados.

El marco teórico se estructura en cuatro capítulos; el primer capítulo define a la psicología humanista como enfoque que enmarca el desarrollo del proyecto investigativo, mencionando algunos de sus principales conceptos y propuestas, así como postulados de las teorías de sus principales exponentes Ludwig Binswanger, Rollo May, Abraham Maslow y Carl Rogers. En continuación, el segundo capítulo expone el desarrollo personal desde el enfoque humanista, abarcando las áreas de identidad social, identidad personal y habilidades sociales, que son las categorías centrales de análisis en que se direcciona la investigación.

Más adelante, el tercer capítulo detalla la influencia de las religiones en el desarrollo personal del ser humano, partiendo de la base conceptual que se toma del modelo humanista y abarcando conceptos como la religión, el sentido de vida y la trascendencia, junto con apartados correspondientes al autoritarismo y el dogmatismo como elementos particulares de las religiones de tradición judeo-cristiana, definiendo posteriormente elementos concernientes a las minorías religiosas, donde se destacan aquellas que predominan en el contexto colombiano y a cuyas comunidades pertenece la muestra poblacional seleccionada, a saberse la Iglesia Pentecostal, Centro Cristiano Asambleas de Dios e Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Finalmente, el cuarto capítulo define desde el modelo humanista elementos referentes al ciclo vital del adolescente, como etapa evolutiva seleccionada para el desarrollo de esta investigación, centrándose en conceptos como la construcción de la

identidad social y personal en la adolescencia y el rol que las habilidades sociales desempeñan durante este proceso, de tal manera que se llegue a una mayor comprensión acerca de las cuatro categorías de investigación en referencia a la etapa del ciclo vital seleccionada para el estudio.

Capítulo 1. Psicología Humanista, Conceptos y Propuestas

En el presente capítulo se resaltan los principales postulados del modelo humanista de la psicología, mismo que constituye la base teórica para la realización de este estudio investigativo, de tal manera que se definen algunos elementos generales que caracterizan a sus principales escuelas delimitando la perspectiva que se tiene acerca del desarrollo evolutivo del ser humano en un sentido personal y social según este enfoque psicológico.

A partir del surgimiento y consolidación de la psicología como ciencia se han conformado numerosos enfoques y constructos teóricos que indagan a partir de sus propias perspectivas y antecedentes que le confieren estructura, siendo el modelo psicodinámico y el modelo conductual fusionado con el modelo cognitivo años más tarde las corrientes más notables que dieron lugar al desarrollo de la psicología contemporánea. Entre tanto, pasada la segunda mitad del siglo XX con base en las diversas críticas que se generan hacia cada uno de estos modelos, comenzaron a construirse nuevas teorías alternativas a estas corrientes, originándose entre otros modelos la llamada psicología humanista conocida desde ese entonces como “la tercera fuerza” de esta disciplina. (Martorell & Prieto, 2008)

De manera más específica, el modelo humanista se consolida entre las décadas de 1950 y 1960, reuniendo influencias filosóficas, sociológicas, culturales y psicológicas que configuraron desde su construcción una alternativa sobre la forma de percibir, abordar y explicar el comportamiento humano y sus demás procesos psicológicos. Siendo así, presenta una visión más optimista del hombre centrada en el

presente y en el abordaje de las potencialidades humanas que deja de lado los mecanicismos del enfoque conductista y el interés del psicoanálisis en los aspectos patológicos y las vivencias del pasado como elementos determinantes para el bienestar del ser humano. (Martorell & Prieto, 2008)

De acuerdo con lo anterior, el modelo humanista que a su vez se relaciona estrechamente con el existencialismo y la fenomenología prioriza en la dignidad del ser humano, mostrando un marcado interés en las percepciones que cada persona conforma acerca de su realidad, además de enfatizar su carácter como individuo libre y autodeterminado en el cumplimiento de sus ideales y en la búsqueda de su autorrealización, es decir un estado de plenitud y satisfacción con sus propios logros de vida en el ya citado marco de libertad en la toma de decisiones. Adicionalmente este modelo de la psicología pretende una aceptación incondicional de la persona argumentada en la tendencia natural del hombre en buscar el bienestar, la realización personal y el máximo grado posible de desarrollo en sus potencialidades, mencionando que la enfermedad se origina precisamente en las dificultades que la persona encuentra en la relación con su entorno para lograr un nivel satisfactorio de desarrollo desde su propia subjetividad. (Martorell & Prieto, 2008)

En este orden de ideas, la psicología humanista se adaptó a las condiciones sociohistóricas de la época en que se conformó, destacando que para tal momento la sociedad occidental experimentaba una necesidad de acercarse de una manera más integral a la comprensión del ser humano, dejando de lado las ideas deterministas que giraban en torno a las explicaciones sobre los fenómenos psicológicos añadiendo así un mayor nivel de responsabilidad al hombre con su propio ciclo de vida al incluir conceptos como la subjetividad y el relativismo que fueron enfocados hacia el estudio de diversos problemas de la existencia y libertad humana. Por tales razones la psicología humanista promovida por sus principales autores como Ludwig Binswanger, Rollo May, Abraham Maslow y Carl Rogers, entre otros, permitieron que el área clínica tuviera un gran impacto en su crecimiento y desarrollo. (Pelaéz, Lozada, & Olano, 2013)

Si bien la psicología humanista se ha relacionado tradicionalmente con su comprensión y abordaje optimista de la naturaleza humana, sus intereses investigativos y metodológicos se reajustan a las modificaciones que va enfrentando la sociedad y por ende las prioridades del ser humano en su existencia cotidiana, no obstante existen ejes centrales que organizan y dirigen el avance del modelo humanista destacando dentro de estas temáticas como la autenticidad, identidad, crecimiento personal y sentido de trascendencia, dando una especial mirada a la construcción de significados, la búsqueda innata de actualización, autorrealización y coherencia entre los aspectos ideales del ser y el estado presente del ser que antecede al logro de dichas expectativas. (Pelaéz, Lozada, & Olano, 2013)

Si bien el surgimiento del enfoque humanista representó para la psicología de aquella época una renovación que sentó las bases para el desarrollo de nuevos modelos que fueron emergiendo con el paso de los años, también se señalan algunas limitaciones con respecto a su ámbito de acción y resultados terapéuticos puesto que su concepción acerca de la enfermedad mental como resultado de la falta de oportunidades para el desarrollo del potencial humano niega algunos elementos de orden biológico que son de igual manera fundamentales para la comprensión de los procesos psicológicos humanos, además que su marcado énfasis en la subjetividad y construcciones simbólicas de cada individuo fueron tomados en cuenta como dificultades para analizar elementos más tangibles y concretos de la realidad objetiva en que se encuentran los seres humanos, siendo duramente criticada por aquellos teóricos más orientados hacia la creación de una psicología más experimental basada en los métodos científicos tradicionales. (Pelaéz, Lozada, & Olano, 2013)

Principales Propuestas y Exponentes de la Psicología Humanista

Se definen en este apartado los aspectos generales de las principales propuestas construidas dentro del marco de la llamada psicología humanístico-existencial, mencionando sus características y aportes a dicho enfoque y a la psicología como

ciencia al resaltar además las contribuciones realizadas por sus fundadores. De esta manera se exponen los avances teóricos desarrollados por Ludwig Binswanger, Rollo May, Abraham Maslow, Carl Rogers, aunque existen otros autores de gran relevancia dentro de dicho enfoque y en la posterior conformación de corrientes como la Gestalt, Enfoque Transpersonal y Programación Neurolingüística que se derivan de dichos postulados. (Riveros, 2014)

Continuando con lo anterior, se dice de acuerdo con Martorell & Prieto, (2008) que la psicología humanista a diferencia de otros enfoques no se conforma por la existencia de determinadas escuelas, sino que emerge como un movimiento regulado desde 1961 por la Asociación Americana de Psicología Humanista y la División 32 de la Asociación Americana de Psicología (APA). De esta manera se consolidan sus postulados principales que delimitan su campo de acción y perspectivas que a pesar de su alejamiento de los intereses científicos de las corrientes principales de la psicología de aquella época presentan una oportunidad atractiva para abordar la realidad social derivada a partir de la finalización de las Guerras Mundiales del siglo XX y sus principales problemáticas en cuanto al bienestar integral del hombre.

Se considera entonces desde el enfoque humanista que el ser humano involucra más que la suma de todas sus partes, centrándose así en las experiencias internas individuales en medio de un contexto de desarrollo social donde cada persona despliega su potencial, así mismo se enfatiza el carácter consciente del hombre en cuanto a su capacidad de elección, construcción y desarrollo de propósitos y elaboración de significados a partir de sus experiencias valorativas. Además de esto la forma en que cada persona se describe y percibe a si misma con respecto a su experiencia de vida se considera primordial dentro de sus procesos de intervención, resaltando temas como el desarrollo de la creatividad, el establecimiento de vinculaciones saludables con el entorno, la libertad de decisiones, el cambio terapéutico orientado hacia la búsqueda de trascendencia, y la construcción de una identidad auténtica y plena desde una mirada holística. (Martorell & Prieto, 2008; Pelaéz, Lozada, & Olano, 2013)

Análisis Existencial de Ludwig Binswanger

Se considera a Ludwig Binswanger según Martorell & Prieto, (2008), como uno de los principales exponentes y fundadores del movimiento de psicología humanístico-existencial cuyo interés por generar renovaciones en el abordaje psicológico de mediados del siglo XX con el fin de abarcar a la persona en todas sus dimensiones, proponiendo además en sus postulados la necesidad de establecer una relación terapéutica de confianza y aceptación que dejase de lado la formulación de juicios de valor hacia el cliente, enfocando sus aspectos positivos para acompañarle en su desarrollo personal, de manera contraria a lo que el psicoanálisis de Freud exponía acerca de la tendencia innata del hombre a ser dominado por sus pulsiones, postulado que consideraba poco adecuado para lograr un abordaje holístico al dirigirse únicamente hacia determinada área.

De esta manera, los postulados de Ludwig Binswanger sustentados ampliamente en filósofos como Heidegger, dirigen el interés terapéutico hacia la construcción de significados personales acerca de los sucesos que ocurren en la realidad y descripciones para comunicar y entender los mismos. Siendo así, dicho autor argumenta que las enfermedades psicológicas son ocasionadas por alteraciones en la adaptación de la persona a su contexto, explicando que la existencia de una estructura que caracteriza a este entorno social constituye el escenario para el desarrollo del proyecto existencial de la persona que de acuerdo a sus argumentos es la principal meta del ser humano dentro de su tendencia innata hacia la búsqueda de un bienestar superior donde ponga en marcha su propia responsabilidad, creatividad y cumplimiento de expectativas. (Martorell & Prieto, 2008; Ferro, 2011)

Por ende, el Análisis Existencial busca que la persona pueda retomar su propia existencia de una manera plena, actuando con determinación propia para eliminar en la medida de lo posible los obstáculos que el medio social le pueda generar para el logro de su realización, asimismo expresa que los procesos de toma de decisiones en libertad son fundamentales para el logro de dicho estado, pretendiendo a través de su

intervención llevar a la persona a optimizar su capacidad para elegir por sí mismo en miras al futuro y sentirse por ende el principal actor de su experiencia de vida. Así entonces, esta corriente relaciona la psicopatología con los estados de conformismo donde la persona somete sus decisiones a la influencia de fuentes externas que frustran su trascendencia al enfocarle en experiencias negativas del pasado y bloquear su capacidad de acción y transformación sobre el entorno, considerando necesario recuperar en estos casos el sentido de autenticidad de cada persona. (Ferro, 2011)

Rollo May y la Psicoterapia Existencial

Dando continuación a los postulados del Análisis Existencial, Martorell & Prieto, (2008) mencionan que el psicólogo estadounidense Rollo May continúa enfatizando a partir de su teoría los componentes existencialistas que caracterizaron al emergente movimiento humanista, aunque su principal diferencia con los postulados iniciales del humanismo consiste en una crítica hacia la exclusión completa que realizaron algunos autores acerca de los elementos negativos de la naturaleza humana. Sin embargo este autor remarca la necesidad de hacer frente al reduccionismo que muchos de los postulados de diferentes enfoques psicológicos mostraron acerca de la naturaleza del hombre, de esta manera introduce uno de sus más conocidos conceptos denominado “el dilema del hombre”.

El concepto de dilema del hombre se refiere desde la teoría de Rollo May al actuar del ser humano como sujeto y como objeto simultáneamente, por ende, en sus procesos de intervención recomienda alternar elementos de objetivos de la realidad de la persona como sus conductas, reacciones y otros aspectos manifiestos al mismo tiempo que profundiza en sus aspectos emocionales buscando comprender empáticamente la percepción subjetiva que el cliente tiene acerca de su experiencia vital. De esta manera se apunta a conseguir el equilibrio entre el carácter libre del hombre y algunos determinismos biológicos y sociales que le impiden una total independencia en su proceso de desarrollo, todo con el fin de buscar a través de la intervención y el

acompañamiento a la persona el logro de su armonía interna en un contexto de lucha entre dichas fuerzas contradictorias. (Riveros, 2014)

En síntesis, la psicoterapia existencial de Rollo May busca llevar a la persona a un aumento de la autoconciencia a partir del cual pueda empoderarse de su propia experiencia de vida y sentirla como propia, real y auténtica, de modo que el terapeuta pueda ajustarse con cierta flexibilidad a las condiciones propias de cada cliente y las variaciones que puedan darse en la relación terapéutica a medida que este vínculo se va consolidando. En este sentido se apunta a una búsqueda de significados en conjunto con el cliente indagando sobre sus motivaciones, percepciones y expectativas antes de interpretar las relaciones entre las situaciones de vida del cliente, no obstante el terapeuta ha de mantener un adecuado nivel de objetividad y contribuir desde su experiencia y análisis de las situaciones de la persona a redescubrir sus significados y dirigir así el cambio terapéutico, fomentando el compromiso del cliente con su propio proceso a través de herramientas tan sencillas como la escucha profunda y el respeto a la dignidad humano. (Martorell & Prieto, 2008)

Teoría de la Auto-Actualización por Abraham Maslow

Se considera a Abraham Maslow como uno de los pioneros más destacados en el surgimiento y consolidación de la psicología humanista, quizás el autor de dicho movimiento que posee mayor reconocimiento por sus aportes en la actualidad; Maslow como los demás promotores del humanismo menciona desde sus inicios la necesidad de realizar un abordaje holístico de la persona señalando las limitaciones que el psicoanálisis y el conductismo como corrientes principales de la psicología del siglo XX mostraban en su acercamiento al ser humano. No obstante, remarca la importancia que los postulados de estos enfoques representan para la psicología retomando algunos de sus antecedentes para construir sus modalidades de intervención y consolidar así su conceptualización de la naturaleza humana. (Riveros, 2014)

Siendo así, los postulados de Abraham Maslow en su teoría de la auto-actualización se enfocan en el logro de un funcionamiento pleno de la personalidad y la identidad del ser humano haciendo referencia al concepto de salud mental, de tal manera que el hombre se encontraría en un constante proceso de cambio y desarrollo orientado al logro de su ser ideal. En este proceso la teoría de Maslow divide dicha búsqueda de autorrealización en grupos determinados de necesidades que son organizados de forma jerárquica donde sus niveles se organizan secuencialmente desde el más básico hasta el más trascendental, que al ser satisfechos en una forma completa llevan a la culminación de la autorrealización que es explicada mediante el término de “experiencia cumbre”, que se presenta en aquellos momentos donde la persona siente que sus ideales y expectativas de logro están completamente consolidados. (Martorell & Prieto, 2008; Riveros, 2014)

Los niveles establecidos en la jerarquía de necesidades de Maslow corresponden desde su estadio más básico a aquellas necesidades de tipo fisiológico como la alimentación, el sueño y el acceso a condiciones físicas que permitan la supervivencia, en continuidad se encuentran las necesidades de seguridad que al satisfacerse conducen al hombre a buscar la satisfacción de necesidades de pertenencia y amor, posteriormente las necesidades de estima y por último el llamado nivel de la autorrealización como estado final de plenitud del ser en cuanto al desarrollo libre y auténtico de su potencial en el contexto en donde habita y que contribuye a la integración de los demás niveles fortaleciendo la consolidación de la identidad. (Martorell & Prieto, 2008)

Terapia Centrada en el Cliente - Carl Rogers

Otro de los principales autores del movimiento humanista de la psicología según Martorell & Prieto, (2008) es Carl Rogers, a quien también se dan numerosos créditos dentro de la historia reciente de la psicología por sus relevantes aportes teóricos y metodológicos acerca del abordaje de la salud mental; en este sentido la terapia centrada en el cliente conocida también como terapia no directiva es el avance principal formulado por Carl Rogers. De acuerdo con esto, para el enfoque teórico de Rogers

cada ser humano es poseedor de la clave para lograr su propia trascendencia, de modo que profundizar en la forma de comprenderse a sí mismo analizando desde su autoconcepto las posibilidades de cambio terapéutico basadas en el mejoramiento de percepciones, comportamientos y actitudes.

Por ende, como su nombre lo indica la terapia centrada en el cliente otorga al consultante el papel protagónico dentro del proceso de intervención, eliminando la figura directiva que el terapeuta asume desde otros enfoques psicológicos; así entonces, al igual que otros autores humanistas Rogers expresa que la acción del terapeuta en el proceso de intervención es fundamental puesto que la consolidación de una relación empática, auténtica y congruente con el cliente es el inicio de un proceso terapéutico satisfactorio. Nuevamente este autor menciona que el ser humano posee una tendencia realizadora innata que direcciona su proceso de desarrollo durante su experiencia de vida, argumentando que las limitaciones que surgen a lo largo de la vida en torno a esta tendencia realizadora son una de las principales razones de los bloqueos ocasionados al proceso de adaptación de la persona a su entorno y posterior logro de satisfacción con su propia existencia. (Martorell & Prieto, 2008; Arias, 2015)

Siendo así, la terapia centrada en el cliente menciona que cuando se direcciona adecuadamente la tendencia realizadora que caracteriza al ser humano sintiéndose este responsable de su experiencia de vida y decisiones tiende por lo tanto a consolidarse como una persona espontánea y abierta al intercambio con los demás desarrollando procesos reflexivos acerca de la diversidad en las perspectivas humanas manteniendo su sentido de coherencia interna. Por el contrario, se postula que en aquellos sujetos que enfrentan diferentes bloqueos en su proceso adaptativo motivados por numerosas experiencias existenciales desarrollan una personalidad rígida, poco dispuesta al intercambio y a la modificación que adicionalmente suele recriminarse y enfatizarse en las experiencias negativas obstaculizando así sus posibilidades de mejoramiento y trascendencia (Arias, 2015).

Dicho esto, el cambio terapéutico que promueve la teoría de Carl Rogers busca la integración de la personalidad del cliente donde a partir del logro de una relación terapéutica de aceptación incondicional puedan manejarse favorablemente los aspectos emocionales para conducir así a desarrollar en el cliente un sentimiento de confianza que le permita expresarse libremente y comenzar a cuestionar y redefinir los significados atribuidos a sus experiencias personales. Finalmente, el objetivo de su intervención en cuanto al bienestar del cliente consiste en acompañarle en el proceso de toma de conciencia que requiere para recuperar su nivel innato de coherencia interna y ser agente activo de su tendencia realizadora natural (Arias, 2015).

A partir de estos postulados centrales que estructuran al modelo humanista desde la mirada de algunos de sus principales representantes teóricos, se continúa en el siguiente capítulo describiendo el desarrollo personal del ser humano según este enfoque, detallando tres conceptos centrales, a saberse, la identidad social, la identidad personal y las habilidades sociales, que son las variables en que profundiza la presente investigación y por ende las categorías de análisis de datos que orientan la interpretación de los resultados de la investigación.

Capítulo 2. Desarrollo Personal

Por medio de este capítulo se conceptualiza el desarrollo personal como eje central de investigación en el presente trabajo definiendo según los postulados del enfoque humanista de la psicología los elementos principales a tener en cuenta para analizar la forma en que el hombre dirige su proceso evolutivo. De esta manera se puntualizan tres áreas principales de acuerdo a su relevancia con la presente investigación, siendo estas la construcción de la identidad social y la identidad personal, así como el desarrollo de las habilidades sociales exponiendo la relación existente entre dichas variables en función al proceso evolutivo del ser humano.

El estudio del ser humano en su carácter amplio y multidimensional ha conllevado a formular diferentes paradigmas científicos que enfocan el desarrollo del ser desde numerosas perspectivas, encontrando a lo largo de la historia múltiples enfoques que abordan el concepto de desarrollo humano según los elementos considerados prioritarios para explicar y entender la complejidad del ser. Es así que el enfoque humanista observa al desarrollo personal como un proceso que cada individuo dirige según sus particularidades, aunque detallando en la importancia de la influencia del contexto sociocultural sobre la formación de la propia identidad y la dirección que cada persona asume como su sentido de vida (Marañón, 2014).

De esta manera Marañón, (2014) señala que el enfoque humanista del desarrollo humano, hace especial énfasis en el desarrollo de habilidades, actitudes, valores y experiencias necesarias para facilitar el desarrollo integral de cada individuo, grupo e institución, haciendo referencia a un orden sociocultural en el cual se enmarca este desarrollo posibilitando a cada sujeto de los recursos necesarios para dirigir su proceso evolutivo aunque esto no significa que su influencia sea permanente. En este sentido, el desarrollo humano requiere de características como la integración, flexibilidad, apertura y cambio, partiendo de una concepción del ser humano como individuo con capacidad para actuar libremente y decidir sobre su propio futuro.

Sin embargo el entorno social no siempre facilita al individuo los recursos suficientes para completar su desarrollo, ante esto el enfoque humanista considera de gran importancia que el ser humano cuente con la capacidad suficiente para manejar en forma constructiva todos los aspectos de su vida, en un espacio de libertad de crecimiento, donde pueda desarrollar un aprendizaje significativo de las experiencias que vive día a día, apuntando a un intercambio interpersonal libre y creativo donde pueda desarrollar una comprensión empática con las demás personas de su entorno. De esta manera el enfoque humanista toma influencias importantes del Enfoque Centrado en la Persona de Carl Rogers, entendiendo al individuo como un todo organizado, dinámico y abierto, que mantiene un deseo constante de estabilidad, coherencia, unidad y orden, dirigiéndose de manera espontánea en condiciones favorables hacia niveles superiores de conciencia y de realización, buscando un mejoramiento continuo de sí

mismo que le lleve a construirse integralmente como persona a plenitud (Marañón, 2014).

Entre tanto, el humanismo se ha consolidado desde sus inicios como la tercera fuerza de la psicología moderna, exponiendo una visión notablemente optimista y positiva del ser humano dejando de lado el énfasis que el psicoanálisis realiza en el desarrollo mediante la lucha interna entre instintos en permanente conflicto con el entorno, y el excesivo enfoque que la perspectiva cognitivo-conductual ha realizado sobre la influencia del entorno en la persona. Si bien se considera desde el enfoque humanista al contexto social como el marco en el que la persona adquiere los recursos experienciales necesarios para su autorrealización, se enfatiza que el ser humano es libre y tiene la voluntad de utilizar de manera abstracta sus interpretaciones simbólicas acerca de su experiencia de vida como factor que le motive naturalmente hacia la optimización de su bienestar integral (Rice, 1995).

A partir de lo anterior se encuentra que la perspectiva humanista del ciclo vital de acuerdo con Rice, (1995) toma un enfoque holístico del ser humano abarcando la mayor cantidad posible de elementos personales para explicar la experiencia evolutiva de cada individuo, de esta manera prioriza en las elecciones personales motivadas por su voluntad propia como acciones que llevan progresivamente a la autorrealización, como tendencia humana básica, es decir, aquel estado en que la persona se percibe a sí misma en la plena capacidad de usar su potencial de la manera más satisfactoria y productiva de acuerdo a sus interés, metas y escala de valores. Siendo así, la búsqueda de la autorrealización basada en la voluntad, la libertad y el criterio personal de decisión se consolida como la principal meta en el desarrollo humano para los teóricos del enfoque humanista, en contraposición a los sentimientos de fracaso, que suelen tener lugar en aquellas personas que carecen de las estrategias necesarias para conducirse libremente en su ciclo evolutivo, siendo prioritario de acuerdo a la perspectiva de cada corriente humanista proveer a las personas de los recursos pertinentes para recuperar la dirección de sus elecciones.

Dentro de los teóricos del enfoque humanista en cuanto al desarrollo personal Rice, (1995) destaca a Charlotte Buhler, Abraham Maslow y Carl Rogers, quienes exponen su propia perspectiva a partir de las generalidades del modelos humanista que toma la autorrealización como la principal meta del ser humano; se consideran importantes para esta investigación los postulados la teoría de Abraham Maslow acerca de la jerarquía de necesidades como factores que motivan el comportamiento humano, agrupando las necesidades según cinco categorías principales que abarcan en su correspondiente orden jerárquico; necesidades fisiológicas, necesidades de seguridad, necesidades de amor y pertenencia, necesidades de estima y necesidades de autorrealización, explicándolas a través de una gráfica en forma piramidal que ubica en su base las necesidades básicas, ascendiendo en complejidad en cada nivel hacia aquellas de mayor trascendencia ubicadas en la cima.

Para Maslow el desarrollo humano integral en búsqueda de la autorrealización personal requiere entonces de la satisfacción jerárquica de estas necesidades, como requisito para dirigir las propias energías de autotrascendencia en función de los objetivos y metas personales; en este orden de ideas es necesario en primera instancia cubrir las necesidades básicas para la supervivencia como la nutrición y la protección contra el daño, para que progresivamente cada persona pueda enfocarse en el cubrimiento de otras necesidades más humanas, como aquellas que implican la seguridad y estabilidad material o emocional, aquellas ligadas a la interacción social manifestadas en la afiliación, pertenencia e identificación con un contexto que refuerce los vínculos emocionales que ejercen como base para el desarrollo de una autoestima saludable configurando así el siguiente grupo de necesidades relacionado con la percepción de éxito, estatus, reconocimiento y competencia dentro del entorno social como oportunidades para exponer el desarrollo del propio potencial, para llegar finalmente a la meta de la autorrealización como objetivo de vida más alto en el que se culmina el cumplimiento de las expectativas libremente planteadas por el ser humano en el transcurso de su ciclo evolutivo, siempre y cuando se tenga una firme base de realismo en cuanto a estas proyecciones (Rice, 1995).

Los ideales para el desarrollo personal del ser humano de acuerdo con los teóricos del modelo humanista apuntan al respeto por la individualidad de cada niño dentro de su contexto social, viendo necesario que los padres soporten a sus hijos con la guía y dirección necesarias para que sus expectativas y elecciones de vida sean sustentadas en bases realistas. De acuerdo con esto una persona autorrealizada expone ciertos rasgos en su personalidad como un adecuado nivel de autonomía e independencia, aceptación de sí mismo, del mundo y de la realidad, interés por el bienestar social, facilidad para crear lazos emocionales de intimidad, trascendencia de los valores sociales, contacto con el sentido esencial de las cosas, respeto por la dignidad y el valor del prójimo, solidez en su criterio espiritual aunque no necesariamente de carácter religioso y una orientación realista de su propio rol en el contexto que le lleva a mantener un nivel equilibrado de motivación frente al cumplimiento de sus metas y la satisfacción de sus necesidades (Rice, 1995).

Si bien el desarrollo personal del ser humano es un fenómeno de alta complejidad que implica el análisis y estudio de numerosos componentes de la totalidad del ser que a su vez requieren de procesos correspondientes para configurarse durante cada etapa del ciclo vital a partir de las experiencias que tiene el ser humano, se profundiza en esta investigación sobre tres áreas concretas del desarrollo personal según el enfoque humanista, especificando en el abordaje y comprensión de la construcción de la identidad personal, la identidad social y la formación de habilidades sociales como ejes centrales que dirigen el propósito de la presente investigación.

Identidad Social

Si bien, el humanismo resalta la capacidad humana para elegir libremente la dirección que toma su vida en medio de una tendencia natural hacia la autorrealización, es el contexto sociocultural el que enmarca el desarrollo personal del ser humano, permitiendo los recursos necesarios para el logro de la trascendencia personal al configurar el escenario en el que la persona pone en marcha su proceso de desarrollo evolutivo. De acuerdo con esto, la cultura reúne todos los elementos de la realidad del

entorno social en el que habita el sujeto, permitiendo a través de la interacción el intercambio de conceptos, perspectivas e imaginarios culturales que permiten moldear las expectativas de vida del individuo y constituyen la base fundamental del orden y funcionamiento social (Beuchot, 2005; citado por González, 2015).

Con base en lo anterior González, (2015) menciona que la antropología define a la cultura como un conjunto complejo que abarca elementos tales como; conocimientos, creencias, arte, moral, derecho, costumbres y capacidades o hábitos adquiridos por el hombre dentro de su rol en el contexto social; por ende, es claro que de acuerdo a este concepto la cultura se encuentra involucrada en todos los aspectos del contexto social, como un constructor de carácter holística, que integra aspectos tangibles e intangibles que detallan la forma en que el ser humano construye sus elaboraciones intelectuales acerca de la realidad en la que convive. Los patrones culturales son complejamente variables de acuerdo a cada contexto y época histórica, sin embargo su funcionalidad se dirige básicamente a organizar los elementos sociales, delimitando conceptos sociales sobre los cuales el individuo comienza a buscar un ajuste al contexto que le permita el libre desarrollo de sus elecciones de vida en pro a la satisfacción de sus necesidades, mismas que en algunos niveles se relacionan estrechamente con elementos de orden social como la pertenencia, afiliación y éxito.

Es así, que a través de las constantes interacciones entre los miembros de un contexto social en las que se transmiten los diferentes elementos que configuran la cultura se da lugar a la formación de una identidad social o identidad cultural como sentimiento relativamente estable de un grupo o cultura acerca de su pertenencia a un nivel común que integra características e ideas comunes entre sus integrantes, que definen una identidad compartida, que le diferencia de otros grupos dentro del mismo contexto u otros contextos y que tiene una expresión propia mediante la cual se proyecta ante contextos de mayor amplitud, permitiendo que otros individuos reconozcan tal similitud entre sus integrantes como un grupo cultural definido (González, 2015).

En este orden de ideas la pertenencia que cada individuo percibe con respecto a su entorno cultural y las experiencias de vida que le ocurren entorno a este sentimiento permiten la consolidación de una identidad individual que lo defina frente al mundo como un sujeto único, por una parte puede darse una reproducción de su cultura integrando elementos de la misma a su identidad y expectativas de vida personales o por el contrario reflejar procesos de aculturación, recibiendo otra cultura y adaptándose a ella en detrimento de elementos culturales del contexto de origen, así como procesos de transculturación en donde la nueva cultura reemplaza en gran medida los elementos del contexto de origen, o también procesos de enajenación cultural abandonando elementos de su cultura de origen (González, 2015).

A partir de los cambios en las dinámicas sociodemográficas de las últimas décadas se observan cambios notables en cuanto a la construcción de la identidad social en los seres humanos, evidenciándose una mayor flexibilización de los patrones culturales interiorizados por cada individuo a causa de fenómenos como la globalización y el aumento en el flujo migratorio. Así entonces, la identidad social es un constructo dinámico y la flexible que influye sobre la edificación del ser humano, permitiendo integrar significados desde el yo y desde el somos en medio de un proceso constante de construcción y proyección de elementos psíquicos y expectativas sociales y personales (Rivero, 2013).

Entre tanto, la identidad social integra diferentes elementos del contexto cultural, destacando tres grupos principales, que hacen referencia a factores sociales políticos y económicos, mediante una construcción de tipo jerárquico que integran diferentes dimensiones con variable importancia sobre el desarrollo del sujeto; de este modo, la identidad social reúne un conjunto de ideologías, representaciones y valores expresados por medio del discurso y la interacción social que se forman y modifican a lo largo de la historia como elementos "inestables y dinámicas" que se integran realizando un engranaje de significados orientados al orden social y al cumplimiento de funciones y satisfacción de necesidades por parte de cada individuo en el contexto que habita (Levi-Strauss, 1997, citado por; Rivero, 2013).

Además de lo anterior, Rivero (2013), expresa que la identidad social está compuesta por tres ejes principales que son; la identidad de género, la identidad socio-profesional y la identidad cultural propiamente dicha, observando la influencia de dimensiones como la religión, la generación a nivel evolutivo, el nivel socioeconómico, la identidad de clase y profesional, los componentes étnicos y las ideologías políticas o sociales entre las más importantes. La función de la identidad social es generar en el individuo un sentimiento globalizador que alimente el desarrollo personal dentro de dicho contexto, permitiendo procesos sociales como la diferenciación entre individuos y grupos, con la correspondiente contraposición entre los mismos en cuanto al significado que toma cada persona acerca de la pertenencia a un grupo delimitando su posición y funciones dentro del orden social.

Siendo así la identidad social permite la construcción de unas expectativas psicosociales que permiten a cada individuo un marco de referencia para la construcción de su ser individual, estas expectativas sociales se definen como categorías psíquicas que reúnen la potencia, el poder y el deseo de las personas para lograr sus objetivos, metas y proyectos de vida a nivel personal y grupal, proporcionando dinamismo a la vida psíquica y social; de este modo, cada individuo realiza una apropiación de estos elementos de orden grupal para autorregular los contenidos que considera importantes de acuerdo a sus propias expectativas como individuo acerca de su evolución y trascendencia como persona, moldeando las capacidades de logro que sostienen el sentido de vida personal y el deseo cumplido de materializar cada objetivo (Rivero, 2013).

Este marco de referencia social acerca de la construcción de expectativas sociales y personales marca el inicio del proceso de individuación del ser humano, configurándose diferentes niveles para la construcción de las expectativas, en este sentido, se toman referentes pasados para evaluarse en el presente y proyectarse hacia el futuro, con base en el concepto dinámico de confrontación entre lo real y lo ideal. De esta manera el individuo se traza metas en diferentes momentos del futuro como ideales

a conseguir a partir de una realidad previa que vive en su presente, motivando la acción de lo que se puede y quiere ser y hacer, direccionando la experiencia de vida en un constante interés por obtener el bienestar y la autorrealización, como logro último de vida (Rivero, 2013).

Identidad Personal

El enfoque humanista toma al desarrollo individual dentro de la sociedad y la autorrealización del ser como la prioridad de su estudio, enfocándose en los factores personales del ser, contruidos sobre factores sociales que permitan su configuración. Por lo tanto, la identidad personal funciona como percepción y entendimiento del interior del propio individuo, permitiéndole describirse, comprender su rol en el mundo y entender su experiencia de vida, de esta manera Rogers enfatiza la base de la identidad a partir del autoconcepto y Allport se centra en la autoimagen, concluyendo que el individuo es el único que puede conocer por completo su campo de experiencia, su identidad, expectativas y dirección (Rivero, 2013).

Siendo así, el individuo elabora su identidad personal en función a su percepción sobre propia experiencia y a la idealización del yo, a partir de dos dimensiones, el yo real, es decir lo que es la persona en el presente, frente al yo ideal, es decir aquello que puede y quiere ser según la expresión de su potencial. Si bien, en algunas etapas del ciclo vital el yo real está muy próximo al yo ideal, a medida que las personas reconocen sus capacidades y se proyectan hacia alguna meta, se genera una movilización hacia la consecución de los logros planteados como parte del yo ideal, buscando consolidar una correspondencia ente las expectativas interiores y la concreción de las posibilidades externas que sustenten el sentimiento de bienestar en el individuo (Rivero, 2013).

Sin embargo, yo real puede llegar a encontrarse bastante lejos del yo ideal, incluso si el individuo busca la consolidación de sus metas ideales, presentándose en

algunos casos una alteración en la dinámica interior, reflejando una actuación personal bajo las exigencias externas, tomándolas como si fueran propias, aunque el modelo humanista considera poco probable que se presente esta posibilidad, de modo que percibe a la sociedad como un marco referencial, que cumple la función de ayudar a que la persona obtenga los recursos para construir su autoconcepto e identidad, resaltando la importancia de la decisión personal (Rivero, 2013).

La congruencia en la identidad individual depende de la dinámica interior sobre la construcción del ser entre los aspectos reales e ideales, haciendo uso de la fuerza de poder y de querer, asimismo la identidad es una formación de la personalidad resultado de las experiencias y el autoconocimiento, es decir el conjunto de percepciones y valoraciones que el individuo elabora sobre sí mismo. La identidad tiene como funciones permitir al sujeto desarrollarse, crecer, progresar y expresar el sentimiento del yo, siendo la autoafirmación del sujeto, que no se necesita del consenso social para definirse y expresarse, aunque toma al contexto social como referente para configurarse, de esta manera la persona construye sus valores utilizando la sociedad como parte de su dinámica, aunque su criterio y elección representan la decisión final (Rivero, 2013).

Desde la perspectiva humanista, la identidad individual definida en elementos como el autoconcepto y la autoimagen es una configuración organizada de percepciones conscientes, valores e ideales que permite a cada persona reconocerse como sujeto único, reconocer su pertenencia a un grupo y los elementos que lo hacen perteneciente a él. Si bien se enfatiza en una perspectiva personalista, en la que se considera ideal que la persona sea capaz de decidir sobre sus propios objetivos, metas y proyecciones, orientadas a la construcción del sentido de vida y proyectarse a futuro, es necesario tener en cuenta que la relación con el contexto social es un factor determinante en la búsqueda de la autorrealización y la satisfacción de gran parte de las necesidades humanas relativas a este proceso (Rivero, 2013).

Habilidades Sociales

Como se mencionó anteriormente el proceso de desarrollo personal del ser humano según el modelo humanista prioriza en la autorrealización y trascendencia de cada individuo dentro de su contexto social como objetivos principales en el ciclo evolutivo del hombre, así entonces, el entorno sociocultural es el marco que permite la consecución de estos logros, siendo la interacción social uno de los elementos clave en la transmisión de imaginarios, perspectivas y conceptos entre los integrantes de la comunidad que van delimitando la forma en que cada persona apropia dicho orden social para construir su propia identidad. Es conveniente entonces analizar el área de las habilidades sociales como competencias que están directamente relacionadas al intercambio entre los miembros de un contexto, permitiendo establecer y mantener relaciones sociales y vínculos emocionales a lo largo del tiempo que constituyen una base importante para la satisfacción de las necesidades humanas.

En este orden de ideas, las habilidades sociales están vinculadas a la competencia personal y social, definidas como un conjunto de capacidades, conductas y estrategias, que permiten a la persona construir y valorar su propia identidad, actuar competentemente, relacionarse satisfactoriamente con otras personas y afrontar, de forma positiva las situaciones difíciles de la vida, para lograr un estado de plenitud y bienestar integral. Además, las competencias o habilidades sociales se relacionan con elementos tales como el autoconcepto, la autoestima, las emociones, el autocontrol, la autorregulación, referentes a la inteligencia personal y en específico a la inteligencia emocional que son claves para el ajuste del sujeto a su contexto (Monjas, 2002 citado por; Simón, 2012).

Existen diferencias importantes acerca de la conceptualización del término habilidades sociales, aunque básicamente estas integran un conjunto de cogniciones, emociones y conductas que permiten relacionarse y convivir con otras personas de forma satisfactoria y eficaz, de manera que no son un rasgo de la personalidad sino que implican un aprendizaje realizado a través de la interacción social cotidiana, siendo

posible mejorar la forma en que cada persona hace uso de estas habilidades por medio de estrategias de entrenamiento dirigidas al mejoramiento de la adaptación y competencia social, integrando habilidades con las que no cuenta la persona y optimizando aquellas que ya tiene interiorizadas dentro de su estructura personal (Monjas, 2002 citado por; Simón, 2012).

Se puede clasificar a las habilidades sociales en cuatro tipos principales, de acuerdo con Simón (2012), el primero de ellos implica habilidades de comunicación no verbal, es decir aquellos elementos que intervienen en el lenguaje sin necesidad de recurrir a las palabras como la mirada, especialmente el mantenimiento del contacto ocular, la sonrisa, la expresión facial, el contacto físico y la apariencia personal que en conjunto configuran una fuente de información importante dentro de la interacción social que permite al individuo expresar sus estados emocional principalmente, incluso sin disponer de su voluntad consciente, de manera que se enfocan hacia aspectos sutiles de la comunicación que tienden a expresarse de forma relativamente espontanea, dependiendo en gran medida del estado emocional de la persona y su seguridad a la hora de expresarse.

Otro grupo de habilidades sociales está relacionado con la comunicación verbal, implicando como su nombre lo indica se refiere a las habilidades para expresarse, comprender y responder a las expresiones de otros, a través de conversaciones y diálogos, reflejándose en comportamientos como los saludos, las presentaciones personales ante otros, la petición de favores, los agradecimientos, las solicitudes de disculpas, la integración a grupos sociales y actividades, el establecimiento, mantenimiento y finalización de conversaciones. Al ser componentes de tipo verbal implican un mayor nivel de consciencia por parte de cada individuo, sin embargo, requieren de una correcta integración con los componentes no verbales de la comunicación puesto que en ocasiones se observan incoherencias entre ambos tipos de expresión que pueden generar confusiones dentro de la interacción social, siendo entonces necesario realizar un entrenamiento conjunto de estos componentes (Simón, 2012).

De manera similar, otro tipo de habilidades sociales tiene que ver concretamente con la expresión de emociones, como forma de comunicar a otras personas el estado interno en el que se siente cada quien, abarcando el estado de ánimo principalmente, la expresión adecuada de los sentimientos requiere de cierto control emocional, evitando presentar reacciones desproporcionadas, ya sean el estado emocional interno favorable o desfavorable; con base en esto se genera dentro del intercambio comunicativo una conexión empática que favorece la comprensión de los sentimientos ajenos así como de las posibles razones que motivan a que se presenten y mantengan, siendo un aspecto clave para que la interacción se realice dentro de un ambiente favorable para el acercamiento entre ambas partes (Simón, 2012).

Sin embargo, no todas las habilidades sociales tienen que ver con un intercambio constante de información con otras personas del contexto, es así, que se define un último grupo de habilidades que se orientan al desarrollo de autoconcepto positivo, realista y equilibrado, sobre el cual pueda establecerse un nivel pertinente de autoestima que favorezca la aceptación de la propia identidad y el correspondiente rol que se tiende dentro del contexto social en un marco comparativo entre el yo real y el yo ideal.

Es entonces cuando a través de la interacción social y la comunicación adecuada con los demás, se interiorizan sentimientos de seguridad y aceptación que fortalecen la autoconfianza y validan el autoconcepto que cada persona construye de sí misma, con el fin de integrar a la perspectiva personal la satisfacción que genera observar como la forma de expresarse ante el mundo refleja la construcción personal que cada quien realiza, aunque en muchos casos se presenten dificultades de diversa índole en este proceso que puede conducir a un resultado contrario, desvirtuando el propio concepto que la persona construye de sí misma y su expresión a nivel social, observando allí la necesidad de contar con una base sólida de habilidades sociales relativas al autoconcepto e interiorización de elementos sociales (Simón, 2012).

Se evidencia de acuerdo con lo anterior que la importancia de las habilidades sociales para la integración de cada persona a su contexto y su desarrollo como persona en búsqueda de la autorrealización es fundamental para consolidar estos objetivos; cuando no se cuenta con un adecuado nivel y expresión de habilidades sociales la adaptación al contexto puede verse dificultada, relacionándose con aislamiento, inseguridad, timidez e incluso conductas antisociales. Cabe destacar finalmente que las habilidades sociales son elementos de gran importancia en la construcción de la identidad social y personal, ejerciendo una regulación entre los componentes que los integrantes de un grupo comparten en su diario vivir para determinar aquellos que van tomando mayor importancia dentro de la construcción evolutiva del ser (Martínez-Otero, 2007).

Partiendo de los conceptos mencionados en este capítulo es importante describir la religión como elemento que a lo largo de la historia ha tenido un rol fundamental en la formación del ser humano y su integración al contexto social, enfatizando en su relación con el desarrollo personal del ser humano, tomando como foco de interés a las religiones de carácter cristiano protestante que son minoritarias en el contexto colombiano cuya tradición es de carácter católico, analizando en este proceso conceptos como el autoritarismo, el dogmatismo y la intolerancia según su posible relación con el desarrollo del ser humano en la sociedad en que habita.

Capítulo 3. Influencia de las Religiones en el Desarrollo Personal

Teniendo en cuenta la perspectiva humanista sobre el desarrollo del ser humano, que enfatiza en la autorrealización personal dentro del contexto social en el que la persona convive, se destaca también que el entorno es el marco referencial que permite al individuo desarrollarse plenamente y construir ciertas expectativas de vida que le llevan a elegir sus metas y objetivos en cuanto al cumplimiento de sus necesidades. Por esta razón se describen a lo largo de este capítulo los conceptos referentes al rol desempeñado por el sistema de creencias y formación religiosa en el desarrollo personal del ser humano, examinando por una parte conceptos como el sentido de vida y la

trascendencia frente a fenómenos como el autoritarismo y el dogmatismo, para describir finalmente algunos elementos relativos a las minorías religiosas teniendo en cuenta nuestro contexto nacional.

Es claro entonces que los procesos de orden social en sus diferentes dimensiones establecen la riqueza contextual necesaria para el pleno desarrollo individual, destacándose dentro de estos componentes a las creencias religiosas como parte fundamental de la educación que reciben los seres humanos, influyendo en la construcción de la propia escala de valores y prioridades en cuanto a la autotranscendencia, permitiendo al individuo modos particulares de interacción con conocimientos, creencias, aspectos moral y éticos, derecho, costumbres, capacidades, intereses, hábitos, juicios y preceptos que va interiorizando a través de su ciclo de vida, en especial durante las primeras etapas de este (González, 2015).

En este capítulo se analizan las diferentes influencias que la formación religiosa tiene sobre el desarrollo personal, de niños y adolescentes, partiendo de los argumentos de García, Bilinkis, Enriz, Aveleyra, Boffelli, & Boyadjian (2016), quienes demarcan a la religión como uno de los principales componentes dentro de las experiencias formativas del ser humano, involucrando prácticas, conceptos y pautas de acción, entre otros elementos que permiten al niño establecer procesos de identificación. De acuerdo con esto se establece el precepto de "fijación de la creencia" que se refiere al proceso por el cual un niño a través de la interacción con su contexto y las prácticas religiosas que se desarrollan va construyendo una identificación como "creyente", enfatizando durante sus primeras etapas en los aspectos rituales propios de cada religión, participando de ellos sin tener una consciencia plena de su significado, hasta que va interiorizando dichos significados a partir de sus interpretaciones y la influencia de sus seres más cercanos, encargados de enseñarles los aspectos principales de la doctrina.

La constante exposición e interacción con los elementos religiosos del contexto va generando una estructura de familiaridad en los esquemas psicológicos del niño, adaptándose progresivamente al conjunto de prácticas y creencias que conforman su

entorno religioso; es así, que con el paso de los años y el constante acercamiento con tales elementos religiosos, el niño comienza a integrar a su consciencia el carácter simbólico de estos elementos con los que ha estado interactuando cotidianamente, estableciendo un sentido de trascendencia de los mismos, que deja de abarcar únicamente los aspectos concretos de la práctica religiosa y comienza a influir sus demás áreas de vida a través de la configuración de las primeras escalas de valores personales (García, Bilinkis, Enriz, Aveleyra, Boffelli, & Boyadjian, 2016).

La influencia del sistema de creencias religiosas y la formación que cada individuo recibe con base en estas, es un componente de importancia destacada en cuanto al desarrollo personal en pro de la autorrealización, reflejándose en el proceso de construcción de la identidad social y personal, así como en la formación de habilidades sociales que permiten establecer patrones de interacción que conllevan a enlazar los aspectos sociales y personales sobre las expectativas y elecciones de vida. De esta manera, la mente de cada persona en su constante intercambio con los elementos religiosos de su contexto formativo va estableciendo relaciones intersubjetivas con otras figuras humanas de relevancia en los procesos de identificación, construyendo identificaciones grupales entorno a la religión, que se van vinculando con otro tipo de identificaciones como las de tipo étnico, socioeconómico, cultural, entre otros, que en su conjunto reúnen los componentes de la llamada identidad social (González, 2015; García, Bilinkis, Enriz, Aveleyra, Boffelli, & Boyadjian, 2016).

Las experiencias formativas religiosas son elementos clave en la configuración de significados acerca de la realidad, principalmente en los primeros años de vida, caracterizados por la construcción de significados personales acerca del mundo, siendo así, la religión partiendo desde la idea de Dios, del origen de los seres humanos, del sentido de vida, así como las pautas de conducta y moral, entre otros componentes, que constituyen partes importantes del orden social con el cual la persona comienza a identificarse. Aunque estos elementos sociales son de gran relevancia para los procesos de identificación del ser, cada persona desde la niñez imprime a las prácticas, discursos y creencias religiosas, sus sentidos y expectativas personales, apropiando y transformando los elementos con los que entra en contacto, así negocia las normas

culturales que organizan sus identidades (González, 2015; García, Bilinkis, Enriz, Aveleyra, Boffelli, & Boyadjian, 2016).

La formación religiosa, en estrecha relación con los componentes étnicos y culturales de la identidad social es entonces uno de los principales marcos referenciales que permiten el ajuste individual al contexto en que se habita, delimitando concepciones sociales acerca de las definiciones de roles y categorías de edad, las diferenciaciones de género, los ideales referentes a la dicotomía entre lo adecuado y lo inadecuado, lo permitido y lo prohibido, que se organizan mediante la enseñanza-aprendizaje de la "tradicición". Sin embargo, las tendencias dicotómicas que muestran la mayoría de las religiones con respecto al orden social e identificación con el grupo tienen lugar dentro de un proceso de producción cultural cotidiana que es más ambiguo, fluido y pluralista, en especial en sociedades contemporáneas que muestran acelerados cambios en su orden y estructura, producto de los cambios migratorios, la globalización y la integración cultural que aumentan con el paso de los años (García, Bilinkis, Enriz, Aveleyra, Boffelli, & Boyadjian, 2016).

De acuerdo a lo anterior, se considera importante analizar los procesos de identificación relacionados con la formación religiosa, como elementos claves para el desarrollo personal, en medio de un contexto social que evidencia un constante crecimiento de la diversidad religiosa, étnica y cultural, aportando mayor complejidad a la experiencia que cada individuo tiene con estos elementos en el camino de su autorrealización (Beltrán, 2011). Si bien los procesos identitarios acerca de la etnicidad y la religión se relacionan estrechamente, para los jóvenes que viven en contextos multiculturales resulta un desafío establecer un repertorio de identidad influenciado por aspectos distintos de sus vidas, encontrando una intersección de factores socioeconómicos familiares, de género y de etnicidad que dan lugar a contrastes ideológicos que conducen a conflictos entre la integración de varios estilos de vida según las expectativas y elecciones que cada individuo va realizando durante todo su ciclo de vida, en especial durante la niñez y adolescencia como etapas clave para la construcción de la identidad y el establecimiento de vínculos sociales (García, Bilinkis, Enriz, Aveleyra, Boffelli, & Boyadjian, 2016).

Religión, Sentido de Vida y Trascendencia

Desde la perspectiva humanista, la autorrealización como forma de trascendencia del ser es la expectativa principal de logro en el desarrollo personal, como mencionó anteriormente, elementos sociales como la religión configuran un marco referencial de gran relevancia en este proceso evolutivo, destacando que la religión puede tener cierta relación con la psicología humanista, puesto que ambas se interesan en la búsqueda de la comprensión de la existencia del ser humano, añadiendo que la religión toma esta dirección en función de la existencia de un ser divino, aunque mantiene una constante preocupación e interés por el ser humano y su búsqueda por el sentido de la propia existencia. Aunque existen diferencias importantes en cuanto al tipo de religión que se profesa, el contexto Colombiano es mayoritariamente cristiano, reflejando un 87,6% de fieles aproximadamente que se identifican con algunas de múltiples expresiones y perspectivas tanto a nivel católico (70,9%) como protestante (16,7%), siendo la creencia en Dios como un ser supremo al que se le atribuyen diferentes cualidades, uno de los pilares fundamentales de este tipo de religiones (Álvarez, 2009; Beltrán, 2011).

En términos generales la concepción de Dios desde las perspectivas del cristianismo le otorgan atributos como la omnipresencia, la omnipotencia y la omnisciencia, además de concebirlo como un ser atemporal e inmaterial, creador de todo lo que existe en el universo mediante su divina voluntad, percibiendo a la esencia humana fundamentalmente como una esencia divina que expresa la imagen y semejanza de Dios, con la cual busca reencontrarse nuevamente a través de ciertas prácticas y códigos de acción, pensamiento y convicción. Entre tanto la idea cristiana acerca de ese Dios supremo y el conjunto de creencias entorno a él se fundamenta en la fe, como firme y absoluta convicción acerca de la veracidad de algo, sustentada en lo íntimo de la existencia humana respecto a elementos que no son visibles y comprensibles (Álvarez, 2009).

Esta fe que da fundamento a la identificación con el grupo religioso y se expresa más allá del contacto con la práctica religiosa reflejándose en el ser humano de una forma holística, se define como una fuerza liberadora que da al ser humano la posibilidad de ir más allá de los límites, que pueda imaginarse, permitiéndole creer que puede hacer posible lo imposible. Siendo así, la fe en las religiones cristianas como elemento que permite comprender y aceptar el mensaje de Dios y sus mandamientos, con el propósito último de la salvación, el bienestar y la felicidad es la condición necesaria para identificarse como creyente, configurando una posibilidad de entender la existencia humana, que cada persona interioriza y expresa en su constructo de expectativas propias en diferentes maneras según sus experiencias e interpretaciones (Álvarez, 2009).

Por otra parte, la religión tiene consecuencias importantes en la interacción social cotidiana, moldeando patrones relacionales entre individuos, destacando que a lo largo de la historia la humanidad se ha caracterizado por una presencia significativa de conflictos intergrupales, motivados en su gran mayoría por diferencias en ideologías, creencias y perspectivas, con mucha frecuencia fomentados por las diferencias en la religión; además la religión es un pilar para la socialización y establece pautas para la interacción entre los seres humanos, regulando las formas de establecer contacto y el contenido que se permite intercambiar con respecto a cada vínculo social (Cohen, 2015).

Con base en esto elementos como el perdón y la tolerancia son fundamentales para la integración entre individuos y grupos de ideologías diferentes, encontrándose diferencias notables en cuanto a la forma como cada grupo religioso aborda estas temáticas, a pesar de percibir la figura de Dios como un medidor entre los conflictos humanos, sin embargo, se destaca que en estos casos la apropiación que cada individuo realiza de las creencias de su grupo religioso es fundamental para sus habilidades sociales, resaltando que el fundamentalismo religioso puede ser destructivo y que abandonar el fundamentalismo a favor de una mientras que adquirir visión más universal y tolerante favorece la solución de conflictos y tolerancia frente a la diversidad (Cohen, 2015).

La religión es también una base central para el juicio moral, principalmente en relación a aspectos como la confrontación entre el daño y el cuidado, la justicia y la reciprocidad, la pureza y la santidad y la percepción de la autoridad y relación que se tiene con ella, de modo que los juicios morales son evaluaciones dicotómicas que diferencian el carácter “bueno” o “malo” de las acciones o el carácter de una persona, en relación a unos patrones sociales que definen los términos necesarios para establecer con claridad esta diferenciación. Se señala, que dentro de estos elementos sociales que establecen los criterios morales, la agrupación étnica, la cultura o la influencia de la generación a la que se pertenece y las condiciones socioeconómicas del lugar en el que se habita, no generan tanto impacto en la conciencia moral como el impacto que provocan las enseñanzas de las tradiciones religiosas que se han aprendido durante la vida, encontrando que en contextos sociales relativamente homogéneos, los criterios morales difieren enormemente según la identificación con un grupo de creencias o de ideologías religiosas (Haidt, 2007; citado por Cohen, 2015).

Además, la religión moldea fuertemente la autoconceptuación, incluyendo procesos psicológicos de gran importancia como la emoción, la motivación, y la cognición, generándose una adhesión progresiva a los contenidos de las creencias que se convierten en atribuciones internas; además la religión como uno de los elementos principales de la cultura integra una de las primeras experiencias de socialización a partir de interacciones y mensajes de padres, profesores, líderes religiosos, y comunidades de una forma explícita y tangible. Por lo tanto estos tipos de inculcación explícita que tiene lugar mediante la socialización que la persona vivencia desde su infancia se articulan en diferentes niveles de cognición, tales como las intuiciones y las creencias explícitas que van interiorizándose según las experiencias particulares de vida desde una identidad colectiva hacia una de tipo personal (Cohen, 2015).

Es claro que la formación religiosa es de gran aporte en cuanto al desarrollo personal, moldeando imaginarios que conllevan a la construcción de la identidad personal y social y el aprendizaje de habilidades sociales, además las creencias

religiosas definen gran parte del sentido de vida que se construye a través de la reflexión personal dentro del contexto en el que se habita, generando motivaciones para la construcción de expectativas orientadas a la autorrealización, de modo que influye notablemente en la construcción de la escala de valores que se tiene en cuenta para la satisfacción de las necesidades evolutivas del ser (Núñez, 2014).

Las diferencias involucradas en la búsqueda de trascendencia según la perspectiva de cada religión, dan lugar a la configuración de dos tipos principales de religiones; siendo el primero aquel que abarca las religiones de carácter autoritario, caracterizadas por percibir al ser humano como agente social controlado por un poder supremo, al que debe rendir devoción, obediencia y sumisión; mientras que el segundo tipo de religiones involucra aquellas conocidas como humanistas al priorizar en el desarrollo de la razón, el autoconocimiento, la comprensión de sí mismo, del sentido de vida personal y el rol en la sociedad. Sin embargo la distribución sociodemográfica de las creencias religiosas en Colombia evidencia una mayor prevalencia de religiones de tipo autoritario, siendo el cristianismo en sus diferentes formas, la principal corriente de creencias religiosas en el país, sin embargo dentro de este amplio porcentaje de personas, se observa una tradicional mayoría católica, frente a diferentes minorías protestantes, destacando diferencias en el nivel de autoritarismo exhibido por cada grupo religioso, siendo mayor en algunas de las minorías protestantes (Beltrán, 2011; Núñez, 2014)

Religiones Autoritarias y Dogmatismo

Como se expresó anteriormente existen religiones que son catalogadas como autoritarias, dada su concepción del ser humano y la forma como aborda el sentido de existencia, asimismo este tipo de religiones esta mayormente relacionada con el fenómeno del dogmatismo, que hace referencia a un sistema de creencias cerrado que dificulta flexibilizar algunos aspectos de sus principales preceptos conduciendo a un grado variable de rigidez según cada religión, contexto social y la experiencia interpretativa que cada individuo realiza de estas creencias. En este caso un único

sistema de creencias religiosas guía el comportamiento, motivaciones y expectativas del individuo y además actúa como soporte de su autoestima, configurando una organización jerárquica de creencias, actitudes y valores, funcionalmente interconectados (Etchezahar, Jaume, Biglieri, & Cervone, 2013).

Hay que tener en cuenta que la religión no limita su influencia únicamente a los aspectos rituales y a la espiritualidad del ser, sino que influye sobre el sistema creencias general de cada persona, definiendo a estas creencias o ideologías como afirmaciones que el ser humano realiza sobre sí mismo y sobre el mundo, ya sean de carácter general o específico; estas creencias configuran un papel central en la estructura de la personalidad, actuando como eje relativamente inmutable que forma las percepciones, expectativas, motivaciones y criterios morales en cada persona (García, Bilinkis, Enriz, Aveleyra, Boffelli, & Boyadjian, 2016).

Así entonces, las creencias de cada persona están organizadas en forma jerárquica, existiendo unas creencias principales dirigidas hacia el núcleo principal que actúan de manera más inmutable, mientras que a medida que las creencias se acercan hacia la periferia se va dando una mayor flexibilización que permite realizar intercambios a través de la interacción y de la experiencia que eventualmente pueden conducir a modificaciones el sistema de creencias, no obstante en cuanto mayor presencia se encuentre de dogmatismo, las creencias individuales serán más rígidas, incluso en los niveles periféricos (Etchezahar, Jaume, Biglieri, & Cervone, 2013).

Aunque el contenido específico de las creencias es inmensamente variable como todo proceso humano, esta estructura jerárquica se generaliza a todo individuo dependiendo del contenido que su sistema de creencias abarca, organizándose en términos de centralidad a periferia, con una mayor resistencia al cambio en cuanto más ubicadas estén las creencias específicas respecto a este eje estructural, presentándose además cambios de mayor importancia en el sistema, en cuanto más central es la creencia modificada. Por lo tanto el dogmatismo suele relacionarse con otros fenómenos como el autoritarismo y la intolerancia, teniendo en cuenta el carácter rígido de las

creencias centrales que dificulta la realización de modificaciones influyentes en la estructura de la personalidad, limitándose en muchas ocasiones a permitir únicamente modificaciones leves de las creencias periféricas (Etchezahar, Jaume, Biglieri, & Cervone, 2013).

Autoritarismo

El concepto de autoridad y las figuras que se relacionan el mismo está ampliamente influenciado por el contenido de las creencias, que a mayor rigidez, inmutabilidad y resistencia al cambio implica una percepción de la autoridad con más énfasis en el absolutismo, tanto hacia aspectos positivos como negativos, mostrando tendencias en el individuo a perpetuar la autoridad y aumentar la admiración hacia quienes se consideran desde el propio esquema de creencias como figuras relevantes de autoridad positiva. En este mismo sentido, la rigidez del contenido de las creencias conlleva a generar dificultades para asumir una perspectiva ajena, puesto que la percepción de la realidad en términos absolutos conduce tomar el sentido de realidad de forma dicotómica, sin dejar espacio a percepciones alternativas u otro tipo de elementos que atenten contra tal estructura binaria (Rokeach, 1960, citado por; Etchezahar, Jaume, Biglieri, & Cervone, 2013).

Entre tanto, el autoritarismo extremo en las creencias del ser humano predispone a generar sentimientos de odio y comportamientos de difamación sobre aquellos que son percibidos en posiciones de autoridad u opinión opuestas a quien se considera como autoridad positiva, reflejando un constante temor hacia las figuras de autoridad que conlleva a un aumento en la fuerza de la creencia enfocada en una sola causa, que lleva a desconocer la posible legitimidad de otras creencias que sean opuestas o pongan en confrontación el contenido de las propias creencias. Es común que esta fuerza en la creencia dogmática que no acepta puntos medios ni cuestionamientos genere en la persona manifestaciones de lástima, desprecio o agresión inclusive por aquellos que piensan diferente, percibiéndolos que individuos errados en sus criterios, siendo común encontrar este tipo de percepciones en individuos que han interiorizado de manera

absolutista sistemas ideológicos como el cristianismo, el judaísmo, el islamismo, y otras corrientes que no son de naturaleza religiosa como el capitalismo y comunismo. (Giampaglia & Roccato, 2002, citados por; Etchezahar, Jaume, Biglieri, & Cervone, 2013).

El autoritarismo como elemento relacionado con el dogmatismo, lleva a la persona que manifiesta este tipo de creencias a mantenerse en constante vigilancia frente a la posible influencia de elementos externos dentro de su interacción cotidiana que amenacen con alterar su orden estructural y le lleven a realizar algún tipo de modificaciones al contenido de sus creencias, interiorizando los ideales que asume de su grupo religioso como una causa propia por la que debe luchar. De acuerdo con esto, el individuo dogmático desarrolla una fuerte creencia acerca de ser portador de verdades absolutas, teniendo a cortar los vínculos sociales que lo unan con personas que manifiestan criterios diferentes, de esta manera su núcleo de interacción social principal se convierte en el grupo religioso y todo aquel contexto que le permita compartir un solo contenido cerrado de creencias (Altemeyer, 2002; Funke, 2005, citados por; Etchezahar, Jaume, Biglieri, & Cervone, 2013).

Intolerancia

En relación con lo anterior, el dogmatismo como elemento que conlleva a mantener una estructura de creencias cerrada y rígida no solo puede conducir al autoritarismo, sino también a muestras de intolerancia, a partir de la percepción dicotómica que se tiene de la autoridad, la moralidad y los ideales, reflejando actitudes y comportamientos de rechazo, desprecio o descalificación hacia lo diferente, polarizando los contenidos cognitivos sobre el mundo. De esta manera, la relación con personas que profesan otras creencias, opiniones o puntos de vista puede verse afectada en gran medida, cuando la intensidad del dogmatismo del individuo lleva a percibir a quienes son diferentes a él mismo, como enemigos de Dios, de la patria, del entorno social cultural u otro tipo de referentes con los que el individuo se identifica, aceptando de manera condicional en cuanto a creencias diferentes solo a aquellas que no contradicen

a las propias, aunque sin llegar a defenderlas (Altemeyer, 2002, citado por; Etchezahar, Jaume, Biglieri, & Cervone, 2013).

Minorías Religiosas

La religión es uno de los principales elementos del orden social que influyen en la psicología del individuo direccionando la construcción de la identidad y orientando las metas que conforman su desarrollo personal, en los últimos años se presenta una creciente tendencia hacia el aumento de la diversidad religiosa a nivel global, complejizando los procesos de identificación social del ser humano frente a una marcada pluralización religiosa. De esta manera, Colombia ha experimentado cambios en la distribución porcentual de la religión en su país, pues a pesar de mantener una mayoría católica como tradición cultural del país, el número de grupos cristianos protestantes ha tomado mayor visibilidad dentro del orden social del país, generando un impacto en la realidad social a través de las estrategias de carácter educativo que emplean para promover su propia doctrina religiosa (Beltrán, 2011; González, 2015).

Este fenómeno de pluralización religiosa tiene lugar dentro de una sociedad en constante transformación que se responde a las exigencias de la globalización, impactando a nivel demográfico, regional y socioeconómico puesto que en un sentido más amplio hace parte de un proceso de pluralización de la sociedad; sin embargo, el orden social tradicional muestra reacciones variables frente a este fenómeno, resaltando que no siempre el aumento de las minorías religiosas recibe tratamiento más adecuado, conduciendo a la conformación de visiones confusas acerca de los grupos religiosos emergente. Así entonces, el cambio religioso no implica necesariamente una mayor tolerancia y un mayor respeto por las minorías a nivel religioso, cultural y social, por parte del orden social principal, de modo que las opiniones de los ciudadanos son contrastantes, motivadas por sus propias creencias y aspectos interiorizados del orden social (Beltrán, 2011).

Si bien, la mayoría de los colombianos en la actualidad siguen siendo católicos por tradición (70,9%), gran parte de esta población se define como católicos “nominales” o “pasivos”, es decir que a pesar de identificarse con la Iglesia Católica en términos de pertenencia, expresan fragilidad en cuanto al nivel de pertenencia interiorizado, participando de rituales religiosos institucionales con poca frecuencia. A nivel estadístico el 80% de los católicos no se consideran miembros de una iglesia o de un grupo religioso, el 39,1% dice ser católico, pero no practicante, el 9,3% de los católicos colombianos considera que la religión no es importante o que es poco importante en su vida, el 3,3% dice no asistir nunca a misa, el 7,1% sólo asiste a misa en ceremonias especiales o para formalizar ritos de pasaje y el 16,4% va a misa pocas veces en el año (Beltrán, 2011).

Estos procesos de pluralización social y religiosa permiten evidenciar un creciente proceso de secularización de la sociedad, reflejando una disminución progresiva de la influencia de los elementos religiosos en los imaginarios sociales, de esta manera los católicos nominales expresan un cuestionamiento hacia las orientaciones morales de la Iglesia católica, generando opiniones y puntos de vista de mayor universalidad que trascienden los conceptos religiosos que promueve la doctrina católica, evidenciando una erosión progresiva de la formación transgeneracional del catolicismo en la sociedad colombiana, mostrando una mayor tendencia hacia la individualización de la escala de valores (Burbano, 2010; Beltrán, 2011).

No obstante, en cuanto a las minorías religiosas, el compromiso religioso es notablemente mayor que en la población católica; por ejemplo, el 76,3% de los protestantes se declaran “creyentes practicantes”, el 92% considera que la religión es “importante” o “muy importante” en su vida y el 73,7% asiste a culto todos los días o por lo menos una vez a la semana. Dentro de las minorías religiosas que destacan un mayor compromiso religioso se encuentran los adventistas y testigos de Jehová, así como otras agrupaciones de carácter pentecostal, además muchos de estos grupos religiosos alcanzan un poder político considerable y un impacto social promovido por la disciplina de sus fieles, que genera atracción en ciertos sectores de la sociedad que ven a

estas minorías religiosas emergentes como alternativas frente a la inconformidad que manifiestan hacia las doctrinas católicas tradicionales (Beltrán, 2011).

En cuanto a esto la forma en que las minorías religiosas generan impacto social presenta numerosas variables según las propias doctrinas y creencias que promueven en sus fieles, no obstante, las minorías sociales en general suelen reflejar niveles considerables de discriminación por parte del orden social imperante, reflejando que el 12,3% de la población general se siente discriminada por causa de sus creencias, evidenciando un aumento entre las minorías religiosas, puesto que algunos grupos religiosos como los testigos de Jehová dicen sentirse discriminados hasta en un 66,7%, siendo el grupo religioso que más discriminación reporta en Colombia. Acerca de este fenómeno particular, se observa que algunas prácticas propias de los testigos de Jehová pueden juzgarse como “contraculturales” frente a la ideología cristiana-católica que ha moldeado las costumbres nacionales, rechazando participar en celebraciones como la navidad, los cumpleaños y las fiestas nacionales, así como el homenaje a los símbolos patrios o la recepción de transfusiones sanguíneas (Beltrán, 2011).

Cabe mencionar de acuerdo con Burbano (2010), que todas las minorías religiosas, incluyendo ateos y agnósticos, en proporciones variables para cada grupo religioso y contexto regional se sienten víctimas de discriminación por causa de sus creencias, fenómeno que se refleja de manera notable en los centros educativos, donde las mayorías suelen tener los mayores niveles de aceptación social, expresando discriminación hacia aquellos que profesan ideologías diferentes. Sin embargo, las minorías religiosas también ejercen un rol de discriminación sobre aquellos grupos que muestran creencias contrarias a las suyas, observándose una discriminación recíproca entre los grupos minoritarios e incluso hacia los sectores de mayoría, que tiende a aumentar de manera proporcional a la rigidez del contenido de las creencias de cada individuo.

Aunque la sociedad colombiana refleja un proceso de pluralización social, la existencia de la pluralización religiosa en el país no ha favorecido el reconocimiento

pleno de los derechos de las minorías religiosas, así como el respeto y tolerancia por la diferencia, a pesar que la ley los garantiza, puesto que los mecanismos de discriminación se extienden a otros aspectos del orden social. Así como cada grupo religioso lucha por la libertad de expresión y de credo que garantice profesar su propia doctrina en condiciones de equidad, la secularización de la sociedad colombiana según Álvarez (2009), enfrenta grandes obstáculos, puesto que tanto los católicos practicantes como los fieles de las minorías religiosas se oponen este proceso, rechazando abiertamente manifestaciones sociales que rompen con los esquemas morales tradicionales como la homosexualidad, el aborto y demás fenómenos sociales objeto de controversia; se observa entonces que grupos religiosos con altos índices de dogmatismo que son víctimas de discriminación por causa de sus creencias religiosas ejercen a su vez discriminación sobre minorías sociales contrarias a sus ideologías morales, expresando rechazo hacia ateos, y agnósticos, así como a sectores de la población con perspectivas de carácter más liberal y secularizado.

Así entonces, la secularización de la sociedad colombiana refleja por una parte cambios en las perspectivas de la sociedad colombiana, en especial entre los jóvenes, entre las personas de estratos socioeconómicos altos y las personas con mayor nivel educativo, quienes reflejan mayor tolerancia hacia las minorías sociales y sexuales que han tomado mayor visibilidad en la realidad social del país durante los últimos años. Estos sectores de la población colombiana expresan mayor independencia frente a las orientaciones morales de la Iglesia católica y a los valores tradicionales del cristianismo en sus diferentes expresiones, expresando mayor autonomía en sus criterios y creencias, así como una visión más humanista de la religión, la espiritualidad y el sentido de vida que enfatiza en la libertad del ser humano para elegir libremente sus opciones de vida (Beltrán, 2011).

No obstante, como contraparte de esta situación la secularización de la sociedad colombiana refleja otro tipo de expresiones que la convierten en un proceso paradójico, puesto que según Álvarez (2009), algunos sectores de la sociedad han transformado progresivamente sus creencias religiosas, evidenciando que algunas personas que conformaban parte de la tradición católica, en su carácter practicante, se han convertido

a diferentes minorías religiosas con las que comparten un núcleo de valores comunes. En este sentido, católicos practicantes y miembros activos de las minorías religiosas, a pesar de las diferencias en algunas de sus creencias, coinciden en autoidentificarse como “guardianes de la moral y de las sanas costumbres”, oponiéndose a las transformaciones sociales que confrontan el sistema tradicional de valores y creencias cristianas.

Así entonces, el crecimiento de los nuevos movimientos religiosos no ha modificado los valores tradicionales cristianos, de manera tal que no se refleja hasta la actualidad un cambio cultural profundo en el país, más bien, se experimenta un proceso de recomposición religiosa, con un notable aumento del porcentaje de población perteneciente a movimientos pentecostales, que refleja el carácter dominante de la tradición cristiana en la sociedad colombiana. Aun así, es claro que se ha generado cierta ruptura con la cultura católica, propiciada por la migración de antiguos fieles de la Iglesia católica hacia los nuevos movimientos religiosos que expresan valores compartidos y un mayor nivel de compromiso en general con los asuntos religiosos (Beltrán, 2011).

En este sentido Beltrán (2011), manifiesta que en Colombia el proceso de pluralización social avanza con mayor lentitud que en países de Europa y Norteamérica donde se ha reemplazado con el paso del tiempo a la religión con racionalización y la cientifización, reflejando un aumento considerable del porcentaje de población no creyente. En todo caso se destacan cambios culturales asociados al crecimiento de ateos, agnósticos y de quienes creen en Dios sin pertenecer a una religión, representando cerca del 8% de la población, expresando una mayor autonomía con respecto al sistema de valores, de manera que se muestran más abiertos a la diversidad y valoran la autonomía del sujeto; sin embargo, la religión en Colombia sigue influenciando notablemente la construcción de la identidad y direccionando el establecimiento de vínculos sociales, reflejándose principalmente en los juicios morales de los colombianos, estrechamente relacionados con las doctrinas religiosas que profesan.

Teniendo en cuenta que la religión ha influido al desarrollo del ser humano a lo largo de la historia en toda época y el contexto, como referente para la formación de conceptos, juicios, expectativas, formas de socialización y numerosos elementos de gran importancia para la construcción de la identidad individual, se hace necesario identificar la expresión de dicha influencia en cada etapa del ciclo vital considerando las diferencias en las necesidades evolutivas que tiene el ser humano en cada una de estas, para lo cual se selecciona a la adolescencia como etapa en la que se centra la presente investigación, tal como se describe en el siguiente capítulo.

Capítulo 4. Ciclo Vital del Adolescente

Se definen mediante este capítulo aspectos generales del ciclo de vida del adolescente en cuanto a su desarrollo personal, centrando la construcción de la identidad y las habilidades sociales como elementos normativos que caracterizan la vivencia de esta etapa. Lo anterior, teniendo en consideración que la presente investigación está enfocada en población de esta etapa del ciclo de vida.

Hay que tener en cuenta que la adolescencia como transición entre la infancia y la adultez constituye una etapa de importantes cambios para el ser humano que abarcan sus diferentes dimensiones, de acuerdo con esto es conveniente destacar que una de las principales metas normativas en esta etapa corresponde a la formación de la identidad personal, que es a su vez un tema de especial interés para el enfoque humanista. Además de esto, durante la adolescencia la construcción del proyecto de vida comienza a tomar especial relevancia función al logro de la autorrealización con tendencia innata del ser humano a medida que se desarrolla; por ende, es fundamental tener en cuenta los factores contextuales que enmarcan el ciclo evolutivo del adolescente para comprender más ampliamente la vivencia de sus crisis normativas (Correa, 2017).

De acuerdo con esto, se cataloga a la adolescencia de manera general como la etapa del ciclo de vida del ser humano que abarca las edades comprendidas entre los 12

o 13 y 19 o 20 años, sin embargo en función a cada contexto estos límites pueden presentar algunas variaciones, puesto que el concepto mismo de adolescencia está ligado principalmente a modelos sociales. Cabe destacar de lo anterior, que existen numerosas culturas alrededor del mundo que dentro de sus esquemas de orden social no consideran el concepto tradicional que se elabora en sociedades occidentales acerca de esta etapa de vida, siendo en muchas de ellas un término ausente en cuanto a sus implicaciones para el ser humano (Ríos, 2013).

No obstante, más allá de la construcción social que representa la adolescencia tal como se conoce en nuestro contexto, es claro que durante esta etapa se presentan innegables cambios en el ser humano que comienzan con la entrada a la pubertad, dentro de los cuales resalta la maduración sexual, física y cognitiva. Conviene entonces diferenciar dentro de la etapa de adolescencia, la existencia de una primera sub-etapa que abarca las edades de aproximadamente 13 a 16 años y la adolescencia propiamente dicha que comprende el transcurso de los 16 años hasta aproximadamente los 20 años de edad (Ríos, 2013).

A pesar de los acelerados cambios físicos que se viven en esta etapa en cuanto a la maduración del organismo, es precisamente en la etimología de la palabra adolescencia donde reside el factor clave de su conceptualización, puesto que el verbo “adolecer” del cual se deriva, se relaciona con condiciones de carencia o falta de algún elemento requerido para llegar a un estado de completo desarrollo. Entre tanto, se observa como en la mayoría de sociedades contemporáneas, suele observarse al adolescente en función a la falta de una completa madurez que le impide ser catalogado como un adulto, ya sea por factores físicos, cognitivos o psicológicos, que el mismo contexto social establece como reglamentarios para ser considerado adulto (Serralde, 2012).

Pese a esto, cabe resaltar nuevamente que en dichas sociedades donde no se conceptualiza la adolescencia en dichos términos, siendo inclusive un constructo ausente en el desarrollo humano, suele observarse una categorización de las personas de esta edad en la adultez. Por tanto, para las personas que habitan en estos contextos la

transición entre la niñez y la adultez es un proceso abrupto que se basa principalmente en factores biológicos; es así, que las problemáticas y características normativas de esta etapa no llegan a tener la misma relevancia para el estudio del ciclo evolutivo, siendo inclusive desconocidas en función al contexto (López, Operti, & Vargas, 2017).

Sin embargo, de manera general, puede observarse en función a los postulados del enfoque humanista, que duran la adolescencia cobra una especial relevancia para la persona la construcción de su proyecto de vida como expresión de su individuación dentro de la sociedad que habita. Además de esto, es notable también el interés que comienza a desarrollarse por la búsqueda del sentido de vida, tomando consciencia de la importancia que este representa para el bienestar personal; es así, que el adolescente comienza a mostrarse más motivado hacia el logro de su autorrealización con el transcurrir del tiempo a medida que va acercándose hacia la adultez (Serralde, 2012).

Dicho lo anterior, se evidencia nuevamente según López, Operti, & Vargas, (2017), el papel central que desempeña el contexto social como marco de referencia para el desarrollo evolutivo de la persona, en cuanto provee de las oportunidades y limitaciones que caracterizan a la búsqueda de la autotranscendencia en el ser humano. Si bien, estos factores sociales son relevantes para cada etapa del desarrollo, pueden cobrar una especial importancia para el adolescente, quien estando enfocado en la satisfacción de sus necesidades de autoafirmación toma como punto de apoyo a los grupos humanos con los que siente pertenencia.

Por tanto, se definen en el siguiente apartado algunos elementos generales de la construcción de la identidad del adolescente desde los postulados del enfoque humanista, expresando adicionalmente el rol que juegan las habilidades sociales en este proceso de autoidentificación; lo anterior a fin de contextualizar el problema de investigación según el momento del ciclo de vida en el cual se evalúa.

Identidad en el Adolescente

Partiendo del concepto humanista que expresa una tendencia innata del ser humano por elegir libremente sus preferencias en cuanto a la búsqueda de trascendencia y crecimiento personal, hay que señalar que el adolescente al ingresar en esta etapa se enfrenta de manera general a cambios sociales importantes que acompañan su proceso de desarrollo físico. Es por esto que sus prioridades también tienden a cambiar al momento de entrar en la pubertad, puesto que durante la infancia suele considerarse a la familia como principal referente de identificación, en cuanto constituye el núcleo primordial de socialización (Cazalla, 2013).

Puede observar entonces que el niño tiende a identificarse con las figuras que tienen mayor relevancia para sí mismo en términos de pertenencia y de filiación; no obstante, para el adolescente la identificación con sus pares y con otros grupos sociales de referencia va tomando una mayor relevancia a medida que sus núcleos de interacción van ampliándose y las exigencias de la sociedad respecto a él le llevan a diferenciarse de su entorno familiar en búsqueda de una identidad adulta clara que le permita consolidar su realización en etapas posteriores del desarrollo (Cazalla, 2013).

A partir de esto, el grupo de iguales comienza a tomar una mayor importancia en la toma de decisiones del adolescente, que en muchos casos se ven referidas a elementos superficiales como las aficiones, gustos y preferencias para vestir; no obstante estos aspectos aparentemente superficiales representan una gran importancia para el adolescente en cuanto a la expresión de su nueva identidad personal que le separa y diferencia del núcleo familiar primario. Sumado a esto, la entrada en la adolescencia trae consigo un despertar en el interés romántico y sexual, que llevan al establecimiento de las primeras relaciones de pareja y la vivencia de la sexualidad, elementos mismos que conducen a una mayor diferenciación de su identidad (Rodríguez, 2016).

Sumado a esto, el adolescente comienza a tomar una mayor consciencia de los roles de género en cuanto a la consolidación de su identidad, mismos que a pesar de ser interiorizados desde la infancia temprana, van adquiriendo un carácter más individualista que permite al adolescente mostrar una postura más crítica y reflexiva sobre el orden social del contexto en el que habita. En relación con esto, el adolescente puede enfrentar numerosos conflictos en cuanto a la crítica realizada sobre el orden social establecido por los adultos, lo cual conduce de manera general a una serie de tensiones en la relación con los padres y demás figuras de autoridad (Silva & Mejía, 2015).

Así entonces, de acuerdo con Silva & Mejía, (2015) para el adolescente es de especial importancia desarrollar su capacidad para construir sus propios valores y normas, inclusive si entran en conflicto con los valores sociales y familiares. Si bien, los valores personales irán cambiando en cada etapa del desarrollo, es fundamental para el adolescente elaborar sus propios conceptos y puntos de vista como soporte para la construcción de la identidad personal; no obstante, este proceso no implica en sí mismo el origen de una ruptura con las anteriores etapas del desarrollo, puesto que la identidad del ser humano comienza a desarrollarse ya desde la infancia.

Por ende, el reto evolutivo del adolescente es tomar una mayor consciencia de esta identidad para consolidarla y así adaptarse a la sociedad en la que habita, desarrollando hábitos y patrones de interacción que favorezcan su satisfacción vital y le preparen para enfrentar los retos normativos de la edad adulta. Pese a esto, este proceso de identificación es altamente complejo y puede representar en algunos adolescentes problemas en cuanto a su imagen corporal, a la necesidad de aceptación social y a la falta de claridad en su definición como individuo, con sus correspondientes expresiones en el área emocional (Cazalla, 2013).

Por tanto, algunos adolescentes en su necesidad de consolidar la identidad personal terminan mostrándose y percibiéndose como poco auténticos, lo cual puede disminuir su bienestar integral y desorientarles del libre desarrollo de su potencial humano. Adicionalmente, para algunos adolescentes que habitan contextos sociales

donde existen significativas contradicciones y confrontaciones entre los referentes sociales de identificación, puede presentarse una mayor dificultad para encarar su reto evolutivo, puesto que la construcción de sus valores enfrenta mayores probabilidades de conflicto y su capacidad de elegir libremente se pone a prueba ante las demandas de cada referente social (Rodríguez, 2016).

Si bien, dentro de las características que suelen abordarse dentro de la comprensión del proceso de construcción de la identidad personal en el adolescente no se otorga una relevancia destacada a la espiritualidad y la religiosidad, estas variables tienen una expresión innegable en los valores sociales. Por tanto, para aquellos jóvenes que pertenecen a agrupaciones religiosas o comunidades espirituales que son minoritarias en función a su contexto social más amplio, existen mayores posibilidades de conflictos sociales y emocionales al momento de autoafirmarse como individuos.

Habilidades Sociales en el Adolescente

Teniendo en cuenta que el contexto social es el marco de referencia para el desarrollo personal del ser humano en búsqueda de su trascendencia y realización como individuo auténtico, es un fundamental analizar la forma en que la persona se desenvuelve a nivel social para comprender su adaptación al contexto en cuanto a la interiorización de valores y normas del mismo. Es por esto que las habilidades sociales son competencias esenciales durante todo el ciclo de vida, teniendo un especial énfasis en la adolescencia, como etapa de construcción de la identidad individual; ante esto, hay que mencionar que el intercambio e interacción con la comunidad hacen posible al adolescente tomar los referentes necesarios para consolidarse como individuo y expresar así de manera firme su identidad ante el mundo.

Así entonces, las habilidades sociales permiten al adolescente establecer nuevos vínculos con las personas de su contexto, construyendo relaciones de gran importancia con sus pares y con demás grupos sociales que van proveerles de las oportunidades de

consolidar la identidad que desde su infancia han estado empezando a construir. A partir de estos nuevos vínculos sociales, el adolescente va realizando procesos de identificación con dichos grupos que amplían sus posibilidades para consolidar sus propios valores, normas y metas evolutivas (Rivero, 2013).

De allí se infiere, la importancia de las habilidades sociales para el adolescente, además que dichas competencias van a hacerse presentes durante las etapas posteriores del ciclo de vida, permitiendo establecer vínculos de intimidad que afianzan el sentido de trascendencia con el paso de los años. Adicionalmente, las habilidades sociales favorecen mayores fortalezas respecto a las experiencias difíciles que pueden presentarse en esta etapa, de modo que el adolescente pueda solucionar satisfactoriamente los conflictos que acontecen en su cotidianidad (Contini, 2012).

Por otra parte, las habilidades sociales se relacionan con otras dimensiones de especial relevancia en esta etapa del ciclo de vida, como lo es la percepción del apoyo social; además hay que señalar que este apoyo percibido por parte del adolescente favorece procesos de toma de decisiones, que van a estar soportados para aquellas figuras de identificación y apoyo a nivel grupal. Sumado a esto, las habilidades sociales permiten al adolescente fortalecer su bienestar interno y tener una mayor coherencia en la consolidación de su identidad personal; así, el adolescente logra construir un autoconcepto firme y equilibrado que contribuye a fortalecer la valoración que realiza de su propia identidad y por ende le provee de mayor seguridad para expresarse de manera auténtica y espontánea (Betina, 2012).

Por el contrario, cuando el adolescente carece de las habilidades sociales pertinentes para dirigir su proceso de construcción de la identidad personal y adaptarse de manera satisfactoria a las exigencias del entorno en el que habita, puede estar expuesto a múltiples problemáticas que interfieren el logro de sus metas evolutivas. En estos casos, los adolescentes enfrentan mayores confusiones al momento de reconocer aquellas características que los identifican frente al mundo, lo cual motiva un descenso significativo en la valoración de sí mismos que puede expresarse en numerosas

dificultades para su propia trascendencia, tanto en esta etapa como en momentos posteriores de su desarrollo (Betina, 2012).

A partir de lo anterior, hay que mencionar que la carencia de habilidades sociales durante la adolescencia puede conllevar situaciones de aislamiento social, que dificultan el establecimiento de vínculos con los pares y con otras personas significativas de su entorno, además de restar solidez a las relaciones con el núcleo familiar que siguen siendo de vital importancia para el joven. Así entonces, estos adolescentes pueden desarrollar inseguridad en cuanto a la expresión de su individualidad y la vivencia de experiencias que les llevan a entrar en contacto con nuevas posibilidades e ideologías (Betina, 2012).

No obstante, estas dificultades en el adolescente pueden tener otras formas de expresión, como es el caso de aquellos jóvenes que a partir de su inseguridad y sus dificultades para la construcción de vínculos sociales, tienden a imitar los pensamientos, creencias y expresiones de otras personas, perdiendo así su propia autenticidad. De acuerdo con esto, siendo necesario para el ser humano consolidar una identidad auténtica que guía su proceso de trascendencia, se configura una identidad débil y difusa que demanda un alto nivel de aceptación social por parte de las figuras que el adolescente percibe como prioritarias al momento de relacionarse con el mundo (Rivero, 2013).

Cabe destacar entonces según Castellano (2012), que a partir de las características de cada contexto suelen establecerse algunas pautas para el desarrollo de la identidad personal, en cuanto a elementos deseados y valorados a nivel social frente a aquellos que tienden a ser calificados de manera negativa. De acuerdo con esto, la construcción de la identidad personal está influida en gran manera por estos referentes, inclusive cuando el proceso de trascendencia del ser humano es en esencia individual.

De allí que para los adolescentes que habitan en contextos sociales que demanda exigencias disimiles acerca de los elementos valorados a nivel ideológico y cultural existe una mayor complejidad en su reto evolutivo de consolidarse como individuos con identidad auténtica. Para esto, las habilidades sociales desempeñan un rol fundamental al momento de realizar elecciones libres en cuanto a los valores y normas que representan una mayor importancia y sincronía con la construcción personal que el adolescente ha realizado de su propio ser (Castellano, 2012).

Puede observarse entonces para dar conclusión a este apartado, que el desarrollo del ser humano es un proceso de enorme complejidad que para ser comprendido y estudiado en profundidad requiere dar una mirada inclusiva del contexto en el que el individuo habita y de los procesos de interacción social que diariamente hacen posible al sujeto articularse a la realidad externa en la que va desarrollandose en cada una de las etapas de vida, siendo la adolescencia una de las etapas de mayor importancia para el logro de una identidad sólida que permita a la persona buscar su propia trascendencia en el mundo, como meta central que las teorías humanistas plantean en su mirada del desarrollo evolutivo del ser, no obstante dicha individualidad no llega a desligarse completamente de su entorno social, siendo este último el marco de referencia que proporciona a la persona valores, normas, conceptos, ideales y expectativas que cada quien va interiorizando para direccionar su proyecto de vida.

Metodología

Para la realización de este estudio investigativo se implementa una metodología cualitativa que se considera pertinente para la interpretación de datos de tipo descriptivo que proporciona la población por medio de sus relatos, basándose en vivencias, percepciones y expresiones particulares del fenómeno de estudio, haciendo posible utilizar técnicas de recolección que involucran una relación humana entre investigador y participantes, que permita explorar con profundidad características del problema de investigación (Taylor & Bogdan, 1986).

Tipo de Investigación

Siendo una investigación cualitativa, se hace uso de la tradición metodológica de estudio de caso que según Ruiz (2012), permite la generación de inferencias válidas a partir del estudio detallado de diferentes vivencias del fenómenos de estudio en su contexto social como forma de garantizar la fiabilidad y validez de los datos, en ánimo de profundizar la comprensión de referentes particulares del problema de investigación, indagando acerca de percepciones, experiencias, significados e interpretaciones desde diferentes puntos de vista.

Población

La población que se toma en cuenta para la realización de esta investigación corresponde al municipio de San José de Cúcuta, que tiene según proyecciones del DANE un aproximado de 650011 habitantes, siendo el 96,6% de sus residentes de carácter urbano, en un contexto fronterizo que intensifica la diversidad humana, étnica e ideológica de sus pobladores, teniendo en cuenta que las minorías religiosas cristianas ascienden a un aproximado de 15% (Gobierno de Colombia, 2015).

Muestra

Se toman tres participantes en etapa de adolescencia, con un rango de edades de 14 a 18 años de edad, cumpliendo como criterios de selección, pertenecer a una comunidad religiosa de carácter cristiano protestante, que permitan observar el fenómeno de estudio en religiones como Iglesia Pentecostal, Centro Cristiano Asambleas de Dios e Iglesia Adventista del Séptimo Día, los participantes se presentan de manera voluntaria para la realización del estudio.

Categorías

Teniendo en cuenta los objetivos planteados para el presente trabajo de investigación, se construyen cuatro categorías de análisis de datos que orientan el proceso de interpretación de la información obtenida de la aplicación de las técnicas e instrumentos diseñados para abordar a la población, organizando posteriormente la información de cada categoría por medio de matrices de datos cualitativos que faciliten la abstracción de las ideas principales para cada objetivo. Las categorías que se toman en cuenta son las siguientes:

Categoría 1. Formación Religiosa

Esta categoría, abarca el concepto de formación religiosa como elemento de influencia relevante en el desarrollo personal, en cuanto favorece la interiorización de imaginarios sociales, culturales y en especial ideológicos, que moldean construcción de la identidad social, la identidad personal y el aprendizaje de habilidades sociales, además de aportar elementos y dirección para la construcción del sentido de vida en relación a la escala de valores y expectativas que cada individuo despliega en la búsqueda de su autorrealización, destacando aspectos relevantes para cada uno de los participantes (Núñez, 2014).

Categoría 2. Identidad Social

En esta categoría se explora el concepto de identidad social que según Rivero, (2013) es un constructo dinámico que influye el desarrollo y construcción de la individuación del ser humano, permitiendo integrar significados contextuales que guían la construcción y abstracción de elementos de la realidad e imaginarios sociales por medio de procesos de identificación con un orden cultural que abarca al individuo que sirve como referencia para la creación de sus propias expectativas, ideología y perspectivas acerca de la realidad y su función y expresión como individuo ante el mundo.

Categoría 3. Identidad Personal

Por medio de esta categoría se evalúan los datos relativos al constructo de identidad personal, entendido como el eje psicológico de percepción y entendimiento que cada individuo tiene de sí mismo, permitiéndole describirse, comprender su rol en el mundo y entender su experiencia de vida, partiendo de la formación de un autoconcepto y autoimagen, que dirigen los procesos de comparación elaborados entre, el yo real, es decir lo que es la persona en el presente, frente al yo ideal, es decir aquello que puede y quiere ser según la expresión de su potencial (Rivero, 2013).

Categoría 4. Habilidades Sociales

Se abarca el concepto de habilidades sociales por medio de esta categoría, siendo estas definidas como el conjunto de cogniciones, emociones y conductas que permiten relacionarse y convivir con otras personas de forma satisfactoria y eficaz, de manera que no son un rasgo de la personalidad sino que implican un aprendizaje realizado a través de la interacción social cotidiana, en pro del mejoramiento de la adaptación y competencia social, relacionándose con los procesos de construcción de la identidad

social y personal al favorecer el intercambio de imaginarios, conceptos y perspectivas (Monjas, 2002 citado por; Simón, 2012).

Técnicas e Instrumentos de Investigación

Se construyen tres instrumentos para la recolección de datos por medio de su aplicación con la población, que son construidos según los parámetros de tres clases de técnicas cualitativas diferentes, con el fin de favorecer el proceso de triangulación realizado durante el análisis e interpretación de los datos. A continuación, se definen las técnicas e instrumentos que se implementan.

Entrevista Semiestructurada

Se define la entrevista semi-estructurada, como aquel tipo de conversación entre investigador y población que parte desde una guía de preguntas orientadoras construidas previamente según los temas principales a investigar, que permite hacer uso de un vocabulario informal que se ajuste a las condiciones de cada persona permitiendo la particularización del proceso de investigación y el establecimiento de una relación de empatía y cercanía entre las partes, que facilite el acceso a elementos emergentes del proceso de investigación, así como a la profundización o redireccionamiento de algunos de los principales puntos hacia los que se enfoca originalmente el desarrollo de la entrevista, permitiendo un margen de libertad en su aplicación que conlleva una mayor amplitud, variedad y profundidad de los datos (Hernández, Fernández, & Baptista, 2014).

Historia de Vida

La historia de vida es uno de los instrumentos de mayor eficacia para comprender la interpretación que cada sujeto hace de su mundo social y de la realidad que le rodea, profundizando a través del relato de vida sobre aquellos rasgos, vivencias y perspectivas de mayor relevancia en el transcurso evolutivo del individuo,

puntualizando aspectos específicos del mismo en relación con su realidad social, con el fin de establecer una apreciación del proceso de cambio y desarrollo personal, revelar el impacto del contexto en la persona y detallar eventos, circunstancias o acontecimientos que marcaron su curso de vida en cuanto a determinados fenómenos vivenciados (Hernández, 2008).

Grupo Focal

Se considera pertinente, la aplicación de esta técnica, que consiste en una entrevista de carácter grupal que a través del dialogo entre investigador como figura de moderador y los participantes, se enfoca en obtener datos cualitativos de una manera colectivista, que tiene en cuenta las diferencias en cuanto a perspectivas, experiencias, vivencias, interpretaciones, creencias, actitudes, puntos de vista, representaciones y demás elementos derivados de la interacción con la realidad social, integrando visiones particulares del fenómenos de estudio en un mismo contexto, permitiendo explorarlos y contrastarlos a través de la discusión (Hamui & Varela, 2013).

Resultados

Se presentan en este apartado los resultados de la aplicación de los instrumentos para la recolección de datos a los tres participantes seleccionados como muestra para la realización del estudio, detallando sus respuestas para cada una de las categorías en los diferentes instrumentos que se emplearon. Posteriormente se elabora un análisis de las respuestas de cada participante para realizar un análisis final que reúna los aspectos más importantes de los tres participantes, a partir del cual se lleva a cabo la discusión de resultados, las conclusiones y las recomendaciones que finalizan el estudio.

Participante 1

Género: Femenino

Edad: 16 años

Religión: Cristiana Evangélica – Iglesia Centro Cristiano

Categoría	Entrevista Semiestructurada	Historia de Vida	Grupo Focal	Interpretación
Formación Religiosa	<p>¿Hasta qué punto la formación religiosa que recibió en su hogar le permite elegir sus opciones de vida libremente?</p> <p>- “En algunas ocasiones si ha llegado el momento de prohibir muchas</p>	<p>¿Cómo describiría la educación religiosa que le dieron sus padres?</p> <p>- “Una formación con bastantes principios morales que debo cumplir”</p>	<p>¿Qué diferencias percibe entre su formación religiosa y la formación católica que predomina en el país?</p> <p>- “No es mucho por diferenciar, pero una que se resalta es que la</p>	<p>Puede inferirse según las respuestas de la participante que su formación religiosa ha sido un núcleo central en su formación como personal y en aspectos de su desarrollo individual en términos como al construcción de su</p>

	cosas pero con el paso del tiempo han tenido más en cuenta mis opiniones”		formación católica es la de idolatrar imágenes o estatuas que es un hecho que en mi formación de cristiana no está”	identidad social y personal, además de la conformación de sus habilidades sociales. Lo anterior se afirma teniendo en cuenta que su principal núcleo de socialización desde la infancia ha estado conformado por personas de su misma comunidad religiosa con quienes comparte pasatiempos, intereses, valores y criterios morales que considera diferentes con los que observa en jóvenes de religión católica.
Formación Religiosa	¿Qué aspectos de su educación religiosa le parecen autoritarios? - “Impedimentos al momento de tener una unión sentimental con alguien que sea de yugo desigual”	¿Qué hechos positivos destaca de su formación religiosa a lo largo de su vida? - “El respetar, escuchar sin juzgar y darle valor a la palabra de otra persona”	¿De qué manera su formación religiosa contribuyó a su formación en valores? - “En tener un alto nivel de autoestima”	Pudo observarse cierta
Formación Religiosa	¿De qué manera ha influido	¿Qué hechos negativos		

la formación religiosa en su sentido de vida?

- “Sí en las expectativas que tengo para mi vida profesional y personal”

destaca de su formación religiosa a lo largo de su vida?

- “No hay hechos negativos”

ambigüedad en las respuestas de la participante que expresan poca profundización en algunas temáticas como la existencia de imposiciones o criterios autoritarios en su formación religiosa, donde afirma su presencia pero de igual manera evade puntualizar que tipo de limitaciones o imposiciones recibió. La participante enfatiza respecto a este hecho que toda persona tiene su propio punto de vista de las normas y valores o criterios morales

religiosos y que a pesar de que no comparte a totalidad las doctrinas que se le han instruido se muestra como una persona comprensiva con los demás integrantes de su comunidad religiosa y de otras comunidades, manteniendo sus puntos de vista personales sin entrar en discusiones por causa de posibles diferencias ideológicas. También es notable que a nivel social existen algunas limitaciones al momento de relacionarse con personas ajenas a la comunidad religiosa, que

si bien no son percibidas como dificultades son expresadas por la participante como parte de su interés personal por vincularse con aquellos que comparten sus mismas creencias y con quienes puede desempeñar actividades que no sean juzgadas como pecado, siendo para ella la religión un componente importante de su vida que le permite una relación de comunión con Dios.

Identidad Social

¿Qué elementos de las creencias, normas e

¿Qué tanto se ha identificado durante su

¿Cómo imagina que sería usted si hubiera recibido

La participante permite evidenciar en su discurso

	<p>imaginarios de su comunidad religiosa de origen comparte actualmente?</p> <p>- “El de limitarme a salir a fiestas o relacionarme con personas de diferente ámbito”</p>	<p>vida con el grupo religioso en el cual creció?</p> <p>- “Me he identificado en algunos aspectos, pero toda persona tiene su forma de entenderlos”</p>	<p>una formación religiosa diferente con otros imaginarios, normas y creencias?</p> <p>- “Con menos imposiciones en el momento de hacer cosas”</p>	<p>que se encuentra estrechamente vinculada con su comunidad religiosa y con las personas que la integran desde sus primeros años de vida, siendo este su principal núcleo de socialización en sus 16 años de vida y que al tener poco contacto con personas que pertenecen a otras comunidades religiosas, sus valores, ideologías, creencias, expectativas, criterios morales y puntos de vista han sido construidos en su constante interacción con</p>
Identidad Social	<p>¿Qué elementos de las creencias, normas e imaginarios de su comunidad religiosa de origen ha dejado de compartir?</p> <p>- “En no limitarme a compartir mi vida con personas de diferentes creencias a las que yo</p>	<p>¿Actualmente se siente identificado con los valores de su comunidad religiosa de origen?</p> <p>- “Sí, aunque hay otras personas que tienen otro punto de vista en los valores que</p>	<p>¿En qué aspectos la formación religiosa que recibió le ha hecho ser quien es hoy en día?</p> <p>- “En que sé y siempre tengo presente que ante cualquier situación que esté tengo a</p>	<p>tener poco contacto con personas que pertenecen a otras comunidades religiosas, sus valores, ideologías, creencias, expectativas, criterios morales y puntos de vista han sido construidos en su constante interacción con</p>

	tengo”	siempre han tenido”	alguien que me ama y dio todo por mí que es el Señor Jesucristo y también el amor de mi familia y mi comunidad”	las personas de su comunidad con quienes comparte importantes elementos de identificación que conforman una base para la construcción de su identidad individual, metas, expectativas de vida e ideales, a pesar que enfatisa que toda persona realiza sus propias interpretaciones de las doctrinas instruidas en la iglesia y que prefiere no discutir con otros a raíz de estas diferencias.
Identidad Social	<p>¿Hasta qué punto considera que los elementos culturales de su comunidad religiosa de origen le diferencian de las personas de religión católica?</p> <p>- “El hecho de que no se consagran los niños desde pequeños al ser bautizados sino que lo hacen en una edad cuando ya es</p>	<p>¿En qué aspectos influyeron las personas ajenas a su comunidad religiosa de origen en la conformación de sus valores?</p> <p>- “No influyeron en mis valores”</p>		

	consciente de la decisión que tome”			
Identidad Personal	<p>¿En qué aspectos de su estilo de vida se siente diferente de las personas que conforman su comunidad religiosa de origen?</p> <p>- “No me siento diferente pero si en hacer respetables mis decisiones”</p>	<p>¿Cuáles de las características que lo definen como persona podría atribuir a su pertenencia a su comunidad religiosa de origen?</p> <p>- “Mi característica es ser comprensiva y ayudar a mi comunidad social y religiosa”</p>	<p>¿Qué ideas cuestionaría de su formación religiosa con las que no se encuentre de acuerdo según su propio criterio?</p> <p>- “No estoy en desacuerdo con nada porque no son muchas las oposiciones”</p>	<p>La participante considera que su formación religiosa y su comunidad religiosa le han dado bases fundamentales para la construcción de su identidad a través de las cuales puede definirse como una persona servicial, comprensiva y enfocada en sus metas de desarrollo personal y profesional que va construyendo de acuerdo a las normas e ideales que ha ido interiorizando</p>
Identidad Personal	<p>¿Qué elementos de su formación religiosa influyen en sus expectativas de vida?</p>	<p>¿Cómo ha cambiado su identidad a lo largo de su vida y que eventos</p>	<p>¿Qué tan importante es para usted hoy en día la religión?</p>	

	- “En tener claros mis objetivos profesionales”	llevaron a dichos cambios? - “Ha cambiado un poco cuando me entregué totalmente a la religión y a medida del tiempo se ha ido perdiendo un poco y pues esto es debido a los cambios que se tienen en la adolescencia”	- “Es importante porque puedo servir a los demás y congregarme para así estar en comunión con Dios”	como adecuados en su comunidad religiosa, también expresa que en ha sentido limitaciones al momento de realizar ciertas actividades que son prohibidas por su comunidad y que por ende intenta seguir sus lineamientos morales siendo para ella fundamental cumplirlos para mantener la aprobación de Dios y su comunidad.
Identidad Personal	¿Cuáles metas, objetivos o intereses personales son contrarios a las enseñanzas que recibió en su comunidad	¿Qué dificultades ha tenido para expresarse libremente dentro de su comunidad religiosa de		

	religiosa de origen?	origen?		
	- “No tengo otros objetivos que no estén de acuerdo con la enseñanza que he recibido en mi religión”	- “No han sido muchas las dificultades porque no he sido mucho de relacionarme y participar en conversaciones en donde esté en cuenta mi palabra”		
Habilidades Sociales	¿Se ha sentido discriminado por su formación o creencias religiosas?	¿Cómo describiría su forma de relacionarse con personas de su comunidad religiosa desde su infancia hasta la actualidad?	¿Qué prejuicios o estereotipos considera que su formación religiosa le pudo llevar a hacia personas con ideologías diferentes a las suyas?	De acuerdo con lo expresado por la participante su principal núcleo de socialización ha estado conformado por personas de su misma comunidad religiosa y en general no suele compartir
	- “No me he sentido discriminada en ningún momento”	- “Siempre he tenido amistades con las	- “Sí, es que al tener	

		que puedo compartir lo que me han enseñado en mi religión y hacer las cosas que nos permiten nuestros papás para agradar a Dios”	un noviazgo o una relación de pareja sea con el propósito de casarse”	con personas que manifiestan otra creencias religiosas, no obstante se expresa abierta a relacionarse con personas de otras comunidades religiosas, manteniendo una actitud de respeto, escucha y comprensión, con la expectativa de recibir el mismo trato. Destaca en ámbito que considera que su comunidad religiosa es estricta en cuanto a la conformación de relaciones de pareja con personas externas a este entorno y que
Habilidades Sociales	¿Ha tenido dificultades para integrarse con personas que no comparten su misma formación y creencias religiosas?	¿Cómo describiría su forma de relacionarse con personas ajena a su comunidad religiosa desde su infancia hasta la actualidad?	¿De qué manera considera que puede llegar rechazar a personas que no comparten sus mismas ideologías religiosas y estilo de vida?	
	- “No he tenido ninguna dificultad tan solo a veces me limitaba un poco de	- “No he sido tanto de relacionarme con personas de	- “No, soy muy comprensiva de las creencias de las	

	hacerlo”	fuera de la iglesia”	demás personas aunque casi no me relaciono con personas de fuera de la iglesia”	anteriormente se limitaba de relacionarse con personas de otras comunidades religiosas aunque en la actualidad se muestra más abierta con este tema.
Habilidades Sociales	¿Qué representa para usted compartir sus espacios de tiempo libre con personas de su misma comunidad religiosa?	¿En qué aspectos ha cambiado su forma de construir relaciones sociales a medida que pasa el tiempo?		
	- “Compartir con personas que tienen igual pensamiento en mi religión es poder es poder disfrutar en un ambiente donde no se hacen cosas que nos prohíben por ser algo malo o por	- “No ha cambiado sino que sigue siendo igual al saber escuchar y comprender a las personas que tienen importancia al momento de tener una relación		

llamarlo pecado”

social”

Participante 2

Género: Masculino

Edad: 17 años

Religión: Iglesia Pentecostal Unida de Colombia

Categoría	Entrevista Semiestructurada	Historia de Vida	Grupo Focal	Interpretación
Formación Religiosa	¿Hasta qué punto la formación religiosa que recibió en su hogar le permite elegir sus opciones de vida libremente? - “Encuentro poca libertad para decidir	¿Cómo describiría la educación religiosa que le dieron sus padres? - “Buena y llena de valores y de principios”	¿Qué diferencias percibe entre su formación religiosa y la formación católica que predomina en el país? - “Los católicos creen en la trinidad	A partir de lo referido por el participante se observa que su formación religiosa ha sido fundamental en la construcción de su identidad social y personal y en la

	lo que quiero para mi vida, porque muchas cosas son pecado y no se dejan hacer”		de dioses y en santos y nosotros solo tenemos un Dios verdadero”	conformación de sus habilidades sociales, puesto que sus valores, creencias y puntos de vista le han permitido asumir ciertas características e identificarse con su comunidad, que además ha sido su principal núcleo de socialización a lo largo de su vida. Se observa que el desarrollo personal del participante en temas como las creencias, actividades religiosas y forma de relacionarse con su área espiritual se diferencia de las que profesan las
Formación Religiosa	¿Qué aspectos de su educación religiosa le parecen autoritarios? - “Ninguno”	¿Qué hechos positivos destaca de su formación religiosa a lo largo de su vida? - “Me ha hecho ser amable y aceptar las otras personas sin juzgar”	¿De qué manera su formación religiosa contribuyó a su formación en valores? - “Aprendí bastante lo que es el respeto y el amor hacia los demás”	
Formación Religiosa	¿Ha influido la formación religiosa en su sentido de vida? - “No ha influido en	¿Qué hechos negativos destaca de su formación religiosa a lo largo de su vida?		

	eso”	- “No ha habido”		personas de religión católica y que al haber tenido poco contacto con personas externas a su comunidad sus expectativas de vida son similares a las de las personas de su misma religión, aunque algunas normas las considera como limitantes para su libertad de expresión y de elección.
Identidad Social	¿Qué elementos de las creencias, normas e imaginarios de su comunidad religiosa de origen comparte actualmente?	¿Qué tanto se ha identificado durante su vida con el grupo religioso en el cual creció? - “Bastante porque	¿Cómo imagina que sería usted si hubiera recibido una formación religiosa diferente con otros imaginarios, normas y creencias?	El principal núcleo de socialización del participante a lo largo de su vida han sido las personas de su comunidad religiosa, desarrollando a

	- “Comparto casi todo porque ha sido lo que aprendí desde pequeño”	es lo que me enseñaron y me agrada estar en el”	- “Seguiría la religión en que me hubiesen formado”	partir de este hecho una identificación marcada con la comunidad y sus integrantes, expresando también que esto le ha permitido claridad en la dirección que da a su proyecto de vida y que su expectativa es seguir cumpliendo con los principios que le fueron instruidos y mantener su fe religiosa como estilo de vida. Por ende esta
Identidad Social	¿Qué elementos de las creencias, normas e imaginarios de su comunidad religiosa de origen ha dejado de compartir?	¿Actualmente se siente identificado con los valores de su comunidad religiosa de origen?	¿En qué aspectos la formación religiosa que recibió le ha hecho ser quien es hoy en día?	identificación con la formación que recibió en su comunidad religiosa se hace visible en la construcción de su identidad personal.
	- “Ninguno”	- “Sí, estoy de acuerdo con ellos”	- “En todo lo que soy y me ayuda a tener claridad de lo que quiero”	
Identidad Social	¿Hasta qué punto considera que los elementos culturales de su comunidad religiosa de origen le diferencian de las personas de religión católica?	¿En qué aspectos influyeron las personas ajenas a su comunidad religiosa de origen en la conformación de sus valores?		

-
- “Las personas católicas idolatran imágenes y nosotros no tenemos eso”
 - “No influyeron porque me formaron así y siempre he seguido lo que me enseñaron en la Iglesia y en mi casa”

Identidad Personal

¿En qué aspectos de su estilo de vida se siente diferente de las personas que conforman su comunidad religiosa de origen?

- “No me siento diferente de ellos”

¿Cuáles de las características que lo definen como persona podría atribuir a su pertenencia a su comunidad religiosa de origen?

- “El hecho de colaborar en mi

¿Qué ideas cuestionaría de su formación religiosa con las que no se encuentre de acuerdo según su propio criterio?

- “No tengo nada en desacuerdo”

Se observa que el participante se encuentra altamente identificado con su comunidad religiosa y las personas que la integran, manifestando un rol social activo en temas de colaboración hacia personas de su mismo núcleo religioso que le

Identidad Personal	<p>¿Qué elementos de su formación religiosa influyen en sus expectativas de vida?</p> <ul style="list-style-type: none"> - “No me influyen aunque si trato de cumplir con lo que me inculcaron desde pequeño” 	<p>comunidad”</p> <p>¿Cómo ha cambiado su identidad a lo largo de su vida y que eventos llevaron a dichos cambios?</p> <ul style="list-style-type: none"> - “Si ha cambiado luego del bautismo porque me comprometí más con la Iglesia” 	<p>¿Qué tan importante es para usted hoy en día la religión?</p> <ul style="list-style-type: none"> - “Muy importante porque para mí es una forma de vida” 	<p>lleva a tener más compromiso con su área religiosa que le lleva a tener poco contacto con personas externas a la comunidad de origen, lo cual motiva una percepción de poca diferencia con los demás miembros de su comunidad, a pesar que considera que algunos de sus gustos artísticos y musicales no son bien vistos dentro de la comunidad.</p>
Identidad Personal	<p>¿Cuáles metas, objetivos o intereses personales son contrarios a las enseñanzas que recibió en su comunidad religiosa de origen?</p>	<p>¿Qué dificultades ha tenido para expresarse libremente dentro de su comunidad religiosa de origen?</p>		

	- “Alguna música que me gusta, por su contenido es indebida para mi religión”	- “Ninguna”		
Habilidades Sociales	¿Se ha sentido discriminado por su formación o creencias religiosas?	¿Cómo describiría su forma de relacionarse con personas de su comunidad religiosa desde su infancia hasta la actualidad?	¿Qué prejuicios o estereotipos considera que su formación religiosa le pudo llevar a hacia personas con ideologías diferentes a las suyas?	En cuanto a las habilidades sociales del participante se puede inferir según lo referido que sus relaciones interpersonales son funcionales y positivas tanto adentro de la comunidad pentecostal como en otros contextos donde comparte con algunas personas de otras creencias religiosas, sin embargo su núcleo principal de socialización
	- “No me he sentido discriminado”	- “No ha cambiado, sigue igual y he tenido varias amistades donde me siento a gusto y compartimos actividades que le agradan a la comunidad”	- “No, acepto a los demás como son”	

Habilidades Sociales	<p>¿Ha tenido dificultades para integrarse con personas que no comparten su misma formación y creencias religiosas?</p>	<p>¿Cómo describiría su forma de relacionarse con personas ajena a su comunidad religiosa desde su infancia hasta la actualidad?</p>	<p>¿De qué manera considera que puede llegar a rechazar a personas que no comparten sus mismas ideologías religiosas y estilo de vida?</p>	<p>ha sido la comunidad pentecostal donde creció y a pesar de su apertura y respeto por los demás expresa poco interés en compartir con personas que no tienen sus mismas creencias, especificando que dentro de su comunidad puede realizar actividades que agraden a Dios y que le permitan servir a las demás personas que la conforman, existiendo entonces un considerable distanciamiento hacia la comunidad social en general.</p>
	<p>- “No he tenido problemas, me relaciono normal con las demás personas así no piensen como yo”</p>	<p>- “Es normal y no he tenido prejuicios al relacionarme con personas de otras iglesias”</p>	<p>- “Tampoco, porque me llevo bien con personas que no son de la Iglesia”</p>	
Habilidades Sociales	<p>¿Qué representa para usted compartir sus espacios de tiempo libre con personas de su misma comunidad religiosa?</p>	<p>¿En qué aspectos ha cambiado su forma de construir relaciones sociales a medida que pasa el tiempo?</p>		

-
- “Es un espacio que me agrada bastante y me gusta porque puedo compartir”
 - “Sigue siendo igual que cuando era pequeño en la comunidad y afuera”
-

Participante 3

Género: Femenino

Edad: 16 años

Religión: Iglesia Adventista del Séptimo Día

Categoría	Entrevista Semiestructurada	Historia de Vida	Grupo Focal	Interpretación
-----------	-----------------------------	------------------	-------------	----------------

Formación Religiosa	<p>¿Hasta qué punto la formación religiosa que recibió en su hogar le permite elegir sus opciones de vida libremente?</p>	<p>¿Cómo describiría la educación religiosa que le dieron sus padres?</p>	<p>¿Qué diferencias percibe entre su formación religiosa y la formación católica que predomina en el país?</p>	<p>La participante refirió elementos de su formación religiosa que fueron claves para la construcción de su identidad y para su desarrollo porque permitieron una base de valores morales con los que se identifica y además desde su infancia percibió que la formación de otras religiones tenía diferencias con la de su comunidad así como la forma de ser y comportarse o las costumbres de otros.</p>
	<p>- “Mis papás son muy comprensivos y desde pequeña me escuchan y me dan libertad, aun así yo trato de cumplir las normas de la Iglesia y que mis papás se sientan orgullosos de mi obediencia”</p>	<p>- “Fue muy bonita porque me enseñaron el amor a Dios y siempre han sido libres con nosotros como hermanos en lo que queremos, nos dicen que si no estamos de acuerdo con algo estamos en el derecho de decirlo”</p>	<p>- “Tienen cosas parecidas porque son también cristianos, pero ellos tienen creencias que no son bíblicas y costumbres que nosotros no compartimos”</p>	

Formación Religiosa	¿Qué aspectos de su educación religiosa le parecen autoritarios?	¿Qué hechos positivos destaca de su formación religiosa a lo largo de su vida?	¿De qué manera su formación religiosa contribuyó a su formación en valores?	En general la participante destaca que su formación religiosa es muy importante porque le ha permitido momentos felices y también sus padres le han proporcionado libertad para decidir, por lo cual considera que se ha mantenido en la comunidad allí por voluntad y convicción a diferencia de amigos de infancia que al crecer dejaron la comunidad adventista.
	- “Ninguno porque son normas que vienen de Dios y si uno lo ama a él las cumple con agrado, tan sólo que algunos amigos si opinan eso y no han vuelto más a la iglesia”	- “He tenido muchas amistades porque viajamos a campamentos y a hacer misiones, casi toda mi familia es adventista entonces tengo recuerdos bonitos de mi infancia, era muy feliz con las actividades de la iglesia”	- “Me hizo ser una persona respetuosa de la leyes de Dios y eso me ha traído beneficios porque me previene de vicios y de malas compañías”	

Formación Religiosa	<p>¿Ha influido la formación religiosa en su sentido de vida?</p> <p>- “Sí porque mis intereses no son solo materiales como la mayoría de gente hoy en día sino que mi parte es espiritual es la más importante”</p>	<p>¿Qué hechos negativos destaca de su formación religiosa a lo largo de su vida?</p> <p>- “Ninguno, pero hay personas que no lo tratan a uno bien por ser adventista y que le quieren hacer cambiar sus creencias a la fuerza o que se burlan y eso está mal porque me enseñaron a respetar y en mi casa nunca sentí imposición”</p>
---------------------	--	---

Identidad Social	<p>¿Qué elementos de las creencias, normas e imaginarios de su comunidad religiosa de origen comparte actualmente?</p>	<p>¿Qué tanto se ha identificado durante su vida con el grupo religioso en el cual creció?</p>	<p>¿Cómo imagina que sería usted si hubiera recibido una formación religiosa diferente con otros imaginarios, normas y creencias?</p>	<p>Hay un marcado componente de identificación social en la participante con respecto a la comunidad adventista donde creció y a la cual manifiesta querer seguir perteneciendo, dicho componente se ve fortalecido por el compartir de diferentes actividades con personas de la Iglesia y por la pertenencia de la mayoría de sus familiares y amistades a esta comunidad. Por lo tanto a partir de estas bases la participante ha construido</p>
	<p>- “Me gusta mucho hacer misiones al campo y a los pueblos, hablarle de Dios a las personas de otras creencias y cumplir con las normas de la iglesia, así que no tengo desacuerdos”</p>	<p>- “Mucho porque crecí allí y me siento en mi lugar, son personas en su mayoría muy espirituales”</p>	<p>- “No lo había pensado, pero de pronto mi familia habría sido muy diferente y mi infancia de pronto no tan feliz, veía que los papás de mis compañeros católicos tomaban y eran violentos o infieles y nunca vi</p>	

			algo así en mi casa, me sentía privilegiada”	su identidad como persona tratando de seguir las normas y los valores de su comunidad y de manifestarlos en sus actuaciones y elecciones.
Identidad Social	¿Qué elementos de las creencias, normas e imaginarios de su comunidad religiosa de origen ha dejado de compartir?	¿Actualmente se siente identificado con los valores de su comunidad religiosa de origen?	¿En qué aspectos la formación religiosa que recibió le ha hecho ser quien es hoy en día?	
	- “Ninguno, aunque varios amigos si lo han hecho yo me siento feliz en la iglesia y mis papás me han dado la libertad para estar voluntariamente, por eso me siento en el lugar donde debo	- “Sí, totalmente porque la situación del mundo cada vez está peor y si las personas de todas las religiones tuvieran más valores no habría tanta maldad y sufrimiento”	- “En muchos porque soy muy feliz de ser adventista y haber tenido esa formación que me dieron, no imagino como sería yo si hubiera crecido con otra familia”	

estar”

Identidad Social

¿Hasta qué punto considera que los elementos culturales de su comunidad religiosa de origen le diferencian de las personas de religión católica?

- “Nosotros no salimos a fiestas y evitamos los vicios, también tenemos mucho respeto por los demás y algunas personas católica no cumplen ni con lo que les enseñan allá, son muy liberadas”

¿En qué aspectos influyeron las personas ajenas a su comunidad religiosa de origen en la conformación de sus valores?

- “Muy poco porque siempre estaba en cosas de mi iglesia y toda mi familia casi es adventista, algunos son católicos pero respetaban la religión de mis papás y sus diferencias”

Identidad Personal	<p>¿En qué aspectos de su estilo de vida se siente diferente de las personas que conforman su comunidad religiosa de origen?</p> <p>- “Yo trato de ser más comprensiva con las personas de afuera y de no juzgar a los que se rebelan a las leyes de Dios porque solo él puede hacerlo”</p>	<p>¿Cuáles de las características que lo definen como persona podría atribuir a su pertenencia a su comunidad religiosa de origen?</p> <p>- “El respeto por el prójimo, la tolerancia, el deseo de ayudar a los otros, comportarme bien y mantener mi relación con Dios”</p>	<p>¿Qué ideas cuestionaría de su formación religiosa con las que no se encuentre de acuerdo según su propio criterio?</p> <p>- “Ninguna, pero de pronto me hubiera gustado participar en más eventos de la escuela”</p>	<p>Para la participante el sentido de pertenencia con su comunidad religiosa es fundamental en su identidad personal a largo de su ciclo de vida y muchas de las características con las que se identifica en especial a nivel de moral y de valores son aquellas que atribuye a su comunidad religiosa como entorno donde pudo desarrollarlas, lo cual le hace sentirse diferente a personas de otras comunidades religiosas que desde su</p>
Identidad Personal	<p>¿Qué elementos de su formación religiosa influyen</p>	<p>¿Cómo ha cambiado su identidad a lo largo de su</p>	<p>¿Qué tan importante es para usted hoy en día la</p>	

Identidad Personal	<p>en sus expectativas de vida?</p> <ul style="list-style-type: none"> - “Yo creo que mi interés por la parte espiritual y que lo material no es lo único que da felicidad, por eso busco ser sencilla y dedicarme también a la iglesia a los que necesitan un apoyo” <p>¿Cuáles metas, objetivos o</p>	<p>vida y que eventos llevaron a dichos cambios?</p> <ul style="list-style-type: none"> - “Antes era un poco más tímida y ahora que estoy terminando el colegio me llevo mejor con compañeros nuevos, ya no me siento tan aislada, pero prefiero estar con personas de la iglesia que me comprenden mejor” <p>¿Qué dificultades ha</p>	<p>religión?</p> <ul style="list-style-type: none"> - “Es importante porque da fortaleza para enfrentarse al mundo y tener esperanza de las promesas de Dios y Jesucristo, eso me hace tranquila de que ellos me protegen si hago el bien” 	<p>punto de vista no fueron formadas con los mismos valores.</p>
--------------------	--	---	---	--

intereses personales son contrarios a las enseñanzas que recibió en su comunidad religiosa de origen? tenido para expresarse libremente dentro de su comunidad religiosa de origen?

- “Ninguno porque desde pequeña me he sentido muy feliz en la iglesia y mis metas no afectan mi espiritualidad”

- “Ninguna porque mis papás siempre me dieron mucha libertad y podía hablar si algo no me gustaba ellos me explicaban y también las personas de la iglesia se dejaban hablar”

Habilidades Sociales

¿Se ha sentido discriminado por su formación o creencias religiosas?

¿Cómo describiría su forma de relacionarse con personas de su comunidad

¿Qué prejuicios o estereotipos considera que su formación religiosa le

Se infiere del discurso de la participante que sus habilidades sociales son

<p>- “Cuando era más pequeña algunas personas me molestaban porque no participaba en danzas y no iba a misas, otros me hacían el feo y por eso casi no tenía amigos de otras religiones, más que todo católicos”</p>	<p>religiosa desde su infancia hasta la actualidad?</p> <p>- “Siempre he sido muy de hacer amistades y era muy inquieta de niña, hablo con todo el mundo y sigue siendo así, solo que ahora soy más seria”</p>	<p>pudo llevar a hacia personas con ideologías diferentes a las suyas?</p> <p>- “No me parece porque siempre trato con respeto a los otros, de pronto si con las personas que tienen vicios porque en mi iglesia eso no pasa, no se permite y la gente cumple, en cambio en otras religiones hay gente que no tiene temor a Dios, aunque no sean</p>	<p>adecuadas y que le permiten construir relaciones interpersonales satisfactorias tanto adentro como afuera de la comunidad adventista. No obstante la participante señaló la existencia de eventos donde percibió discriminación y burlas en su contra por parte de otras personas de otras comunidades religiosas que se mostraron hostiles con sus creencias, sus puntos de vista y su falta de participación en actividades que la iglesia adventista no considera</p>
--	--	--	---

Habilidades Sociales	<p>¿Ha tenido dificultades para integrarse con personas que no comparten su misma formación y creencias religiosas?</p>	<p>¿Cómo describiría su forma de relacionarse con personas ajena a su comunidad religiosa desde su infancia hasta la actualidad?</p>	<p>todos”</p> <p>¿De qué manera considera que puede llegar a rechazar a personas que no comparten sus mismas ideologías religiosas y estilo de vida?</p>	<p>correctas según sus normas.</p> <p>Aun así la participante expresa ser abierta a todo tipo de personas y refiere ser tolerante y respetuosa con otras creencias, no obstante considera más satisfactorio relacionarse con personas de su comunidad que la comprenden por tener creencias similares.</p> <p>Se destaca en el caso de la participante una tendencia a construir relaciones interpersonales de cercanía con personas que pertenecen a otras</p>
	<p>- “De mi parte no porque acepto a las personas como son y trato de comprenderlos, pero si hay personas que no me han tratado bien, entonces me alejo para no sentirme afectada, ellos sabrán porque lo hacen”</p>	<p>- “Trato de que sea igual que con las personas de mi iglesia porque Dios no juzga a otros por su religión sino por su forma de comportarse, si uno trata bien a los demás también</p>	<p>- “No porque no me gustaría que lo hicieran conmigo y hay personas que si lo han hecho, me gusta compartir con otros y aprender lo que pueda de ellos, así hagan cosas que yo no hago</p>	

		debe recibir el mismo trato y si no lo hacen ya es problema de la otra persona. Tenía un amigo que era testigo de Jehová en la escuela y como éramos de diferente religión pasábamos mucho tiempo juntos y tenía creencias parecidas”	por no ser correctas”	minorías religiosas con las cuales su comunidad tiene elementos afines.
Habilidades Sociales	¿Qué representa para usted compartir sus espacios de tiempo libre con personas de su misma comunidad religiosa?	¿En qué aspectos ha cambiado su forma de construir relaciones sociales a medida que pasa el tiempo?		

- “Son espacios muy bonitos porque hacemos muchas actividades y hay jóvenes de varias partes, también mis hermanos y primos y amigos con los que crecí, entonces disfruto mucho de los campamentos más que todo”
 - “Ahora soy más seria y escojo mejor a las personas a quienes les doy amistad porque si hubo quienes me trataron mal antes y de todas maneras trato de darle lo mejor a la otra persona para que tenga un buena impresión de mí y de cómo somos en mi iglesia”
-

Triangulación de Datos

Categoría	Interpretación
Formación Religiosa	<p data-bbox="842 293 2040 660">Se infiere que a nivel general los tres participantes refirieron en sus discursos elementos que evidencian una importante influencia de su formación religiosa en su desarrollo personal a lo largo de la vida, en específico en componentes como la identidad social, la identidad personal y las habilidades sociales, puesto que existen considerables diferencias en los valores, creencias, costumbres, puntos de vista, moral y comportamientos que aprendieron en sus comunidades de origen con respecto a la comunidad católica que predomina en el país y a otras doctrinas religiosas con las cuales han tenido contacto.</p> <p data-bbox="842 740 2024 1107">Es entonces la formación religiosa un componente que actúa como base fundamental para la construcción de la identidad social y personal del adolescente puesto que los valores que allí se aprenden van interiorizándose con el paso de los años y con el compartir de experiencias sociales que dan lugar a un entorno de desarrollo que presenta diferencias importantes con aquel que se configura en otras comunidades religiosas, siendo de manera general la comunidad religiosa de origen el primer entorno de socialización donde se comparten experiencias de gran influencia en su desarrollo como personas.</p> <p data-bbox="842 1187 2047 1331">Como aspecto general, los tres participantes refirieron que su formación religiosa es aun hoy en día un elemento clave en su formación y desarrollo humano, puesto que al crecer en dichos contextos reportaron en su mayoría experiencias positivas desde su punto de vista que</p>

fortalecieron su sentido de pertenencia con dichas comunidades, a pesar que en algunos temas manifiestan que estas comunidades tienen algunos elementos limitantes con respecto a la prohibición de actividades o formas de expresión que se consideran “pecado” según las doctrinas en las que fueron instruidos y que en su interés por agradar a la comunidad, a sus familias y al concepto que tienen de Dios y de su relación con él intentan cumplir con estas normas a pesar de ciertos desacuerdos que en ocasiones prefieren no expresar o bien dialogarlos sin llegar a desobedecer las normas que han interiorizado, también se observó que su forma de expresar los desacuerdos tiene que ver con la actitud de los padres y las experiencias que han vivido desde temprana edad.

Respecto a lo anterior temáticas como las restricciones en los pasatiempos, los gustos musicales o expresiones artísticas y la conformación de vínculos afectivos son temas de cuestionamiento en los participantes con respecto a las doctrinas aprendidas desde su infancia, ante lo cual expresan una mayor flexibilidad y una percepción de limitación en cuanto a actividades que han deseado llevar a cabo a lo largo de su vida y que desde su punto de vista no son “incorrectas” o “pecados” tal como fueron instruidos en sus hogares e iglesias.

Identidad Social

Se observó en los tres participantes que hay un marcado componente de identificación social con sus comunidades religiosas que inclusive trasciende la identificación que tienen con su familia y su grupo de amistades, puesto que a pesar que en algunos casos mantienen

relaciones cercanas con personas externas a su comunidad religiosa de origen, los participantes expresan que su núcleo principal de interacción ha sido su comunidad religiosa y que muchas de las características que los definen como persona han sido aprendidas e interiorizadas a partir del contacto con su comunidad, percibiendo además a los demás miembros de estos entornos como personas muy similares a ellos mismos, inclusive cuando resaltan la individualidad que se permite al momento de construir los propios criterios personales.

De manera general, los tres participantes expresan haber recibido poca influencia en su formación por parte de personas que no pertenecían a su comunidad religiosa de origen y que en su interacción con personas de otras comunidades se percibieron como personas diferentes en función a la religión que profesan en elementos como costumbres, pasatiempos e intereses de su proyecto de vida.

Identidad Personal

Se infiere según lo referido por los tres participantes que si bien la construcción de la identidad tiene una importante influencia social que para ellos está marcada por la formación religiosa que recibieron en su comunidad de origen, este es un proceso que con el transcurso de cada una de las etapas del ciclo vital va tomando mayor individualidad según la forma como cada persona va teniendo diferentes experiencias de vida y una mayor libertad para elegir y decidir según sus propios criterios que con el paso del tiempo van diferenciándose de

los que aprendieron en su entorno, puesto que los mismos son interiorizados y apropiados según sus propios puntos de vista.

Como aspecto general, los tres participantes refieren que a pesar de algunas diferencias que puedan haber surgido a lo largo de su desarrollo en referencia a su interpretación de las normas, valores y creencias aprendidas en su comunidad religiosa, desean continuar perteneciendo dichas comunidades y construir sus proyectos de vida en una manera que permita afirmar su individualidad al mismo tiempo que seguir dando obediencia y cumplimiento a los estándares sociales que interiorizaron en su comunidad religiosa.

Habilidades Sociales

En ésta área es notable que para los tres participantes su principal núcleo de socialización a lo largo de su desarrollo en las diferentes etapas del ciclo vital se ha conformado por personas de su comunidad religiosa de origen, donde han interiorizado sus primeros referentes acerca de la manera en que construyen vínculos interpersonales que en la actualidad siguen marcando la forma en que se relacionan con otras personas dentro y fuera de su comunidad religiosa.

En general los tres participantes señalaron que no han tenido dificultades para integrarse con personas de su propia comunidad o con personas externas a esta, a pesar que tienen una mayor afinidad y disposición por compartir con personas que profesan sus mismas creencias

religiosas. Sin embargo se observaron algunos elementos en la participante N°3 donde se refieren actitudes de discriminación en su contra por parte de personas de otras religiones en función a su pertenencia a la comunidad religiosa donde creció.

Si bien los tres participantes refieren ser personas abiertas, tolerantes y comprensivas con aquellos que profesan otras creencias prefieren relacionarse con personas de su misma comunidad y puede observarse la presencia de algunos prejuicios y estereotipos que motivan cierto rechazo a personas de otras religiones que tienen costumbres, comportamientos o ideologías que en la comunidad donde crecieron son consideradas “incorrectas” o como “pecados”.

También se observó que en función a ciertas similitudes existentes con otras comunidades religiosas se construyen también relaciones cercanas con miembros de dichos entornos, con quienes comparten creencias, costumbres y puntos de vista, en especial cuando son comunidades de religiones minoritarias, existiendo una diferenciación más marcada entre las comunidades protestantes evaluadas con la mayoría católica que predomina en el contexto colombiano.

Discusión de Resultados

En este apartado se realiza una discusión teórica de los resultados hallados en cada una de las cuatro categorías de análisis de datos, de esta manera se toman los elementos principales que se observaron en la población con respecto a los elementos que desde el marco teórico y los antecedentes sustentan la presente investigación en relación al cumplimiento de los objetivos planteados.

Para la primera categoría de análisis de datos que se denomina “Formación Religiosa” y que para Núñez (2014) es un elemento de influencia en el desarrollo personal, a partir de la interiorización de imaginarios sociales, culturales y en especial ideológicos, que moldean construcción de la identidad social, personal y habilidades sociales, además de la construcción del sentido de vida, valores y expectativas, se infirió que a nivel general los tres participantes refirieron en sus discursos elementos que evidencian una influencia marcada de su formación religiosa en su desarrollo personal a lo largo de la vida, puesto que existen considerables diferencias en los valores, creencias, costumbres, puntos de vista, moral y comportamientos que aprendieron en sus comunidades de origen con respecto a la comunidad católica que predomina en el país y a otras doctrinas religiosas con las cuales han tenido contacto.

Es entonces la formación religiosa un componente que actúa como base fundamental para la construcción de la identidad social y personal del adolescente puesto que los valores que allí se aprenden van interiorizándose con el paso de los años y con el compartir de experiencias sociales que dan lugar a un entorno de desarrollo que presenta diferencias importantes con aquel que se configura en otras comunidades religiosas, siendo de manera general la comunidad religiosa de origen el primer entorno de socialización donde se comparten experiencias de gran influencia en su desarrollo como personas. Lo anterior se corresponde con lo postulado por Cohen (2015), quien destaca que la religión tiene consecuencias importantes en la interacción social cotidiana al moldear patrones relacionales entre individuos, siendo uno de los entornos

donde se adquieren aquellos criterios acerca de lo que es adecuado compartir con el prójimo.

Por otra parte, se observó que las religiones de los participantes evaluados tienen elementos de autoritarismo inclusive cuando la mayoría de experiencias recordadas respecto a su formación religiosa fueron positivas y fortalecieron su sentido de pertenencia con dichas comunidades, no obstante manifiestan sentirse limitados con respecto a la prohibición de actividades o formas de expresión que se consideran “pecado” según las doctrinas en las que fueron instruidos y que en su interés por agradar a la comunidad, a sus familias y a Dios, intentan cumplir con estas normas a pesar de ciertos desacuerdos que en ocasiones prefieren no expresar o bien dialogarlos sin llegar a desobedecer las normas que han interiorizado. Al respecto, García, Bilinkis, Enriz, Aveleyra, Boffelli, & Boyadjian (2016) mencionaron que la religión no limita su influencia únicamente a los aspectos rituales y a la espiritualidad del ser, sino que influye sobre el sistema creencias general de cada persona reflejándose en la estructura de la personalidad, percepciones, expectativas, motivaciones y criterios morales, dejando poco lugar a cuestionamientos.

Respecto a lo anterior temáticas como las restricciones en los pasatiempos, los gustos musicales o expresiones artísticas y la conformación de vínculos afectivos son temas de cuestionamiento en los participantes con respecto a las doctrinas aprendidas desde su infancia, ante lo cual expresan una mayor flexibilidad y una percepción de limitación en cuanto a actividades que han deseado llevar a cabo a lo largo de su vida y que desde su punto de vista no son “incorrectas” o “pecados” tal como fueron instruidos en sus hogares e iglesias. Se observa entonces que hay elementos de autoritarismo y dogmatismo en sus comunidades religiosas que pueden motivar temores hacia las figuras de autoridad que llevan a evitar los cuestionamientos hacia las normas tal como mencionaron Giampaglia & Roccató (2002) citados por; Etchezahar, Jaume, Biglieri, & Cervone (2013).

Con respecto a la segunda categoría de análisis denominada “Identidad Social”, que basada en el concepto de Rivero (2013) que la define como un constructo dinámico que influye el desarrollo y construcción de la individuación del ser humano, a través de la integración de significados e imaginarios sociales, hay un marcado componente de identificación social en los participantes con sus comunidades religiosas que inclusive trasciende la identificación que tienen con su familia y grupo de amistades, siendo sus respectivas iglesias los núcleos principales donde interiorizaron muchas de las características que los definen como personas. También los participantes perciben a los demás miembros de estos entornos como personas muy similares a ellos mismos, inclusive cuando resaltan la individualidad que se permite al momento de construir los propios criterios personales.

De manera general, los tres participantes expresan haber recibido poca influencia en su formación por parte de personas que no pertenecían a su comunidad religiosa de origen y que en su interacción con personas de otras comunidades se percibieron como personas diferentes en función a la religión que profesan en elementos como costumbres, pasatiempos e intereses de su proyecto de vida. Respecto a esto, se identifica en concordancia con Beltrán (2011) que las minorías religiosas tienden a constituirse como sectores sociales cerrados cuyos integrantes a partir de las diferencias en sus doctrinas, creencias y costumbres tienden a relacionarse con aquellos que profesan estilos de vida similares, distanciándose de las mayorías católicas y de otras comunidades con creencias notablemente diferentes.

Para dar continuidad, la tercera categoría de análisis de datos denominada “Identidad Personal” que se define según Rivero (2013), como la percepción que cada individuo tiene de sí mismo para describirse, comprender su rol en el mundo y entender su experiencia de vida, además de proyectar sus expectativas de desarrollo futuro está influido en numerosos aspectos por la base de identidad social que los participantes construyeron con referencia a sus comunidades religiosas, aunque siempre este componente individual marca diferencias entre cada persona, inclusive cuando su formación y experiencias han sido similares. Lo anterior se evidencia en la importancia que reportan los participantes acerca de la formación religiosa que recibieron en su

comunidad de origen, y su correspondiente identificación con la misma; aun así el proceso de construcción de la identidad personal va tomando mayor individualidad según las diferentes experiencias de vida y la adquisición de mayor libertad para opinar, elegir y decidir según sus propios criterios que con el paso del tiempo van diferenciándose de los que aprendieron en su entorno, puesto que los mismos son interiorizados y apropiados según los propios puntos de vista, aun en contextos religiosos autoritarios como los que fueron evaluados.

Como aspecto general, los tres participantes refieren que a pesar de algunas diferencias que puedan haber surgido a lo largo de su desarrollo en referencia a su interpretación de las normas, valores y creencias aprendidas en su comunidad religiosa, desean continuar perteneciendo dichas comunidades y construir sus proyectos de vida en una manera que permita afirmar su individualidad al mismo tiempo que seguir dando obediencia y cumplimiento a los estándares sociales que interiorizaron en su comunidad religiosa, al existir un sentimiento no solo de pertenencia, sino también de comodidad y seguridad al mantenerse dentro de sus comunidades religiosas. Por consiguiente se evidencia el fenómeno social descrito por Beltrán (2011), quien expresa que las minorías religiosas destacan por su alto nivel de compromiso religioso y la percepción de sus integrantes de la comunidad y doctrinas como alternativas frente a la inconformidad que manifiestan hacia las doctrinas católicas tradicionales y la creciente pérdida de valores morales a nivel social.

Finalmente, en la categoría de análisis denominada “Habilidades Sociales” que según Monjas (2002) citado por; Simón (2012), son el conjunto de cogniciones, emociones y conductas aprendidas a través de la interacción social cotidiana que permiten relacionarse y convivir con otras personas de forma satisfactoria y eficaz relacionándose con los procesos de construcción de la identidad social y personal se destacaron algunos aspectos generales que corroboran su rol en la conformación de la identidad individual. Respecto a esto, destaca que para los tres participantes su principal núcleo de socialización a lo largo de su ciclo vital se ha conformado por personas de su comunidad religiosa de origen, donde han interiorizado sus primeros referentes acerca de la manera en que construyen vínculos interpersonales que en la actualidad siguen

marcando la forma en que se relacionan con otras personas dentro y fuera de su comunidad religiosa.

Por otra parte, los tres participantes señalaron que no han tenido dificultades para integrarse con personas de su propia comunidad o con personas externas a esta, a pesar que tienen una mayor afinidad y disposición por compartir con personas que profesan sus mismas creencias religiosas. Sin embargo se observaron algunos elementos en la participante N°3 donde se refieren actitudes de discriminación en su contra por parte de personas de otras religiones en función a su pertenencia a la comunidad religiosa donde creció, en especial por falta de participación en actividades que hacen parte de los imaginarios culturales del país, reflejando otro fenómeno descrito por Beltrán (2011) que expresa como algunas prácticas o restricciones propias de algunas doctrinas religiosas se consideran “contraculturales” frente a la ideología cristiana-católica que ha moldeado las costumbres nacionales, como lo son algunas fiestas patrias, religiosas o sociales.

Si bien los tres participantes refieren ser personas abiertas, tolerantes y comprensivas con aquellos que profesan otras creencias prefieren relacionarse con personas de su misma comunidad y puede observarse la presencia de algunos prejuicios y estereotipos que motivan cierto rechazo a personas de otras religiones que tienen costumbres, comportamientos o ideologías que en la comunidad donde crecieron son consideradas “incorrectas” o como “pecados”. Lo anterior es una expresión que para Altemeyer (2002), citado por; Etchezahar, Jaume, Biglieri, & Cervone,(2013), muestra cierto nivel de dogmatismo e intolerancia que lleva a los miembros de comunidades religiosas autoritarias a mantener una estructura de creencias cerrada y rígida caracterizada por una percepción dicotómica de la autoridad, la moralidad y los ideales, que se refleja en actitudes y comportamientos de rechazo, desprecio o descalificación hacia las comunidades que se perciben como diferentes o contradictorias.

También se observó que en función a ciertas similitudes existentes con otras comunidades religiosas se construyen también relaciones cercanas con miembros de

dichos entornos, con quienes comparten creencias, costumbres y puntos de vista, en especial cuando son comunidades de religiones minoritarias, existiendo una diferenciación más marcada entre las comunidades protestantes evaluadas con la mayoría católica que predomina en el contexto colombiano. A partir de esto se infiere de acuerdo con Burbano (2010) que el proceso de transformación religiosa que se vive a nivel internacional y nacional no representa precisamente una pluralización de sus habitantes en función a la diversidad sino más bien una tendencia a la polarización donde aquellos que pertenecen a comunidades con ideologías similares tienden a agruparse y distanciarse de los que son diferentes.

Se observa entonces a partir del análisis de datos en las cuatro categorías evaluados que la formación religiosa es un componente fundamental en el desarrollo del ser humano puesto que la interiorización de determinadas creencias, doctrina y valores, van moldeando la construcción de la identidad social y personal, de las expectativas y proyecto de vida y se expresan en actitudes, comportamientos y patrones de socialización que en el caso de las personas que integran minorías religiosas de carácter cristiano protestante, pueden reflejar un considerable distanciamiento de los valores y costumbres que predominan en el contexto social y la conformación de agrupaciones cerradas con estilos de vida considerablemente diferentes a los que culturalmente se han construido en una sociedad de mayoría católica, cuyos imaginarios aun en la actualidad siguen influyendo las tradiciones nacionales.

Conclusiones

Se presentan en este apartado las conclusiones arrojadas por la presente investigación de manera posterior al análisis, triangulación y discusión teórica de los resultados encontrados con la aplicación de los instrumentos de recolección de datos a la población.

Pudo observarse en referencia al cumplimiento del objetivo general que la formación religiosa es fundamental para el desarrollo personal de los adolescentes y en general de los seres humanos puesto que constituye una base de normas, valores, criterios, creencias, moral, ideales y en especial patrones de interacción social que marcan pautas de acercamiento del individuo a la sociedad y una integración esta última. En el caso de las religiones de carácter minoritario que pertenecen a la esfera de los movimientos cristianos protestantes la construcción de la identidad social, la identidad personal y habilidades sociales se ve determinada por la conformación de núcleos de interacción social cerrados que marcan diferencias importantes con las costumbres e imaginarios que predominan en la cultura del país, existiendo un marcado compromiso religioso en sus miembros, un alto sentido de pertenencia e identificación con la comunidad y la tendencia a asumir posiciones dogmáticas, haciendo su proceso de desarrollo e individuación marcadamente influido por los valores, creencias y normas de la doctrina religiosa interiorizada.

Sin embargo, es evidente también que el proceso de desarrollo e individuación del ser es en todo caso un proceso personal, puesto que en las características de la construcción de la identidad personal, identidad social y habilidades sociales relacionadas con una formación religiosa en los adolescentes evaluados se observó que con el paso del tiempo sus percepciones personales van tomando mayor importancia y que a pesar de los desacuerdos que puedan surgir con la doctrina que aprendieron desde la infancia, se mantienen allí por voluntad o expectativas propias, decidiendo hasta qué punto se ven influidos por los imaginarios de su comunidad religiosa, también son evidentes los cuestionamientos acerca de los dogmas religiosos a pesar que no siempre

sean expresados de una manera directa y tienden a guardarse como criterios personales que exigen sean respetados.

Por otra parte, se evidenció que la construcción de vínculos sociales en los adolescentes entrevistados, muestra que la interiorización de una formación religiosa en una comunidad considerada minoritaria conlleva una tendencia marcada a construir vínculos interpersonales estrechos con personas de la propia comunidad religiosa de origen, limitando notablemente la construcción de vínculos sociales con personas externas a la comunidad, a pesar de una actitud subjetiva de apertura, respeto y tolerancia hacia otras creencias, lo cual indica algunos componentes de dogmatismo, indiferencia o rechazo hacia quienes no profesan las mismas creencias y tienen un estilo de vida que no se considera adecuado.

En relación con esto se observa que las personas que integran comunidades religiosas minoritarias cuyas creencias, prácticas o algunas de sus normas resultan “contraculturales” tienden a ser objeto de fenómenos de discriminación y segregación, en especial si pertenecen a comunidades religiosas cuyas enseñanzas, normas y dogmas se consideran de carácter autoritario. De esta manera, la identidad personal en los adolescentes participantes se encuentra marcada en gran medida por la influencia religiosa al no contar con una cantidad de referentes sociales más amplia que permita identificación con los mismos.

Se evidencia entonces un cumplimiento de los objetivos planteados para la investigación al realizar una descripción detallada del proceso de construcción de la identidad social, la identidad personal y las habilidades sociales de los participantes, concluyendo que la formación religiosa tiene un rol de gran importancia en el desarrollo del ser humano al ser un eje referencial para la interiorización de creencias, valores, criterios morales, estilos de vida y patrones de socialización que conforman una base de identidad social a partir de la cual tiene lugar el proceso de desarrollo personal e individuación y que las expectativas y proyecto de vida a pesar de su carácter individual suelen ser integradas por los participantes de minorías religiosas protestantes con

aquellas que les fueron instruidas en su comunidad de origen, buscando seguirlas tanto como por convicción propia como por compromiso con Dios, su comunidad y su familia. También se destacó una diferenciación marcada con los valores y costumbres que predominan en el contexto social colombiano, junto con la conformación de agrupaciones cerradas que tienen un contacto poco profundo con comunidades religiosas que tienen creencias, normas y estilos de vida considerablemente diferentes a los suyos, en especial con la sociedad de mayoría católica.

Recomendaciones

Se presentan finalmente en este apartado algunas recomendaciones que surgen a partir de los resultados observados durante el proceso de análisis de datos tanto a nivel investigativo, como a nivel teórico, metodológico y social.

Se recomienda seguir realizando estudios investigativos que aborden la temática de las religiones desde la perspectiva de la psicología teniendo en cuenta la marcada influencia que tiene la formación religiosa en el desarrollo de la persona y por ende en sus diferentes áreas de vida, evaluando dicho fenómeno en personas de diferentes etapas del ciclo de vida y desde la mirada de varios enfoques teóricos para tener un acercamiento más holístico con esta temática.

Es importante realizar estudios investigativos que desde la temática de las minorías religiosas aborden a profundidad componentes como la segregación y la discriminación de la que suelen ser objeto sus integrantes, evaluando la posibilidad de crear estrategias que permitan mitigar estas problemáticas y sus expresiones negativas sobre el bienestar psicosocial de la persona que es objeto de tales fenómenos.

Se recomienda diseñar y orientar estrategias de intervención psicosocial que promuevan la integración entre personas de diferentes creencias, como una forma de contribuir a la pluralización de la sociedad con base en el desarrollo de valores como el respeto, la tolerancia y la solidaridad.

Se recomienda aplicar el contenido de la cartilla psicoeducativa diseñada como producto final de esta investigación para guiar el proceso de desarrollo e individuación de personas de diferentes edades con base en componentes como la libertad de opiniones, creencias, elecciones y expectativas de vida que son elementos de gran importancia para la construcción de un proyecto de vida sólido.

Referencias

- Álvarez, E. (2009). *Psicología y religión dos miradas particulares de un fenómeno: El hombre*. Recuperado el 8 de Septiembre de 2017, de www.funlam.edu.co/revistas/index.php/poiesis/article/download/163/151
- Arias, W. (2015). *Carl R. Rogers y la Terapia Centrada en el Cliente*. Recuperado el 10 de Febrero de 2018, de http://www.unife.edu.pe/publicaciones/revistas/psicologia/2015_2/W.Arias.pdf
- Becerra, D. (2014). *Representaciones Sociales Relacionadas con la Crianza en Familias Cuadrangulares de la Ciudad de Cúcuta*. Cúcuta: Universidad Simón Bolívar.
- Beltrán, W. (2011). *Descripción cuantitativa de la pluralización religiosa en Colombia*. Recuperado el 7 de Septiembre de 2017, de <http://www.scielo.org.co/pdf/unih/n73/n73a08.pdf>
- Betina, A. (2012). *Las intervenciones en habilidades sociales: revisión y análisis desde una mirada salugénica*. Recuperado el 2 de Abril de 2018, de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5645288.pdf>.
- Burbano, M. (2010). *Caracterización de las creencias religiosas de las estudiantes de la institución educativa Boyacá*. Recuperado el 7 de Septiembre de 2017, de <http://repositorio.utp.edu.co/dspace/bitstream/handle/11059/1865/37284B946.pdf?sequence=1>
- Cantor, M., & Pérez, E. (2016). *Redes Sociales e Identidad Social. Trabajo de Investigación*. Cúcuta: Universidad Simón Bolívar.
- Carranza, J. (2014). *Habilidades Sociales y Emocionales en Usuarios de la Fundación Principio de Esperanza I.P.S. Cúcuta. Informe de Prácticas Profesionales*. Cúcuta: Universidad Simón Bolívar.
- Castellano, G. (2012). *El adolescente y su entorno: sociedad, familia y amigos*. Recuperado el 2 de Abril de 2018, de <http://www.culturadelalegalidad.org.mx/recursos/Contenidos/Infanciayadolesce>

ncia/documentos/El%20adolescente%20y%20su%20entorno,%20sociedad,%20familia%20y%20amigos.pdf

Cazalla, N. (2013). *Revisión Teórica Sobre el Autoconcepto y su Importancia en la Adolescencia*. Recuperado el 2 de Abril de 2018, de Revista Electrónica de Investigación y Docencia (REID), 10, pp. 43-64.: <https://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/reid/article/viewFile/991/818>

Cohen, A. (2015). *Las influencias profundas de la religión en la psicología: moralidad, relaciones intergrupales, autoconceptuación e inculturación*. Recuperado el 7 de Octubre de 2017, de Current Directions in Psychological Science, Vol. 24 (1), 77-82: <https://www.psychologicalscience.org/uncategorized/las-influencias-profundas-de-la-religion-en-la-psicologia-moralidad-relaciones-intergrupales-autoconceptuacione-inculturacion.html>

Contini, N. (2012). *Las habilidades sociales en la adolescencia temprana: Perspectivas desde la psicología positiva*. Recuperado el 2 de Abril de 2018, de <http://www.palermo.edu/cienciassociales/publicaciones/pdf/Psico9/9Psico%2003.pdf>

Correa, A. (2017). *Aportes de la Psicología Humanista Existencial a la comprensión de la configuración del proyecto de Vida en Adolescentes*. Recuperado el 2 de Abril de 2018, de http://bibliotecadigital.usb.edu.co/bitstream/10819/4746/1/Aportes_Psicologia_Humanista_Correa_2017.pdf

Etchezahar, E., Jaume, L., Biglieri, J., & Cervone, N. (2013). *El dogmatismo: sistema cerrado de creencias, autoritarismo e intolerancia*. Recuperado el 7 de Octubre de 2017, de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-16862013000100019

Ferro, J. (2011). *Filosofía y Psicología en el Análisis Existencial de Ludwig Binswanger*. Recuperado el 8 de Febrero de 2018, de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21300704>

García, M., Bilinkis, M., Enriz, N., Aveleyra, R., Boffelli, C., & Boyadjian, R. (2016). *Religión y niñez. Una revisión de las investigaciones en antropología*.

Recuperado el 7 de Septiembre de 2017, de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1853-70812016000100009

Gobierno de Colombia. (2015). *Diagnóstico Socioeconómico del Departamento Norte de Santander*. Recuperado el 24 de Noviembre de 2017, de <http://www.anh.gov.co/Seguridad-comunidades-y-medio-ambiente/SitioETH-ANH29102015/como-lo-hacemos/ETHtemporal/DocumentosDescargarPDF/1.1.2%20DIAGNOSTICO%20NORTE%20DE%20SANTANDER.pdf>

González, N. (2015). *Identidad y Humanismo*. Recuperado el 5 de Octubre de 2017, de http://web.uaemex.mx/identidad/docs/cronicas/TOMO_XIV/10_Abril_Identidad_y_Humanismo.pdf

Hamui, A., & Varela, M. (2013). *La Técnica de Grupos Focales*. Recuperado el 24 de Noviembre de 2017, de Revista Investigación en Educación Mexicana, 2 (1), pp. 55-60: http://riem.facmed.unam.mx/sites/all/archivos/V2Num01/09_MI_HAMUI.PDF

Hernández, K. (2008). *La Historia de Vida: Método Cualitativo*. Recuperado el 24 de Noviembre de 2017, de <http://www.eumed.net/rev/cccss/11/kshm.htm>

Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investigación (6ª Edición)*. Ciudad de México: McGrawHill.

López, N., Operti, R., & Vargas, C. (2017). *Adolescentes y jóvenes en realidades cambiantes*. Recuperado el 2 de Abril de 2018, de Notas para repensar la educación secundaria en América Latina. UNESCO: <http://unesdoc.unesco.org/images/0024/002475/247578s.pdf>

Marañón, M. (2014). *Desarrollo Humano y el Enfoque Centrado en la Persona*. Recuperado el 4 de Octubre de 2017, de <https://www.uaeh.edu.mx/scige/boletin/atotonilco/n2/e2.html>


Martínez-Otero, V. (2007). *La buena educación*. Barcelona, España: Anthropos Editorial.

- Martorell, J., & Prieto, J. (2008). *Fundamentos de Psicología*. Madrid, España: Editorial Universitaria Rafael Aceres.
- Núñez, R. (2014). *La religión en el desarrollo de la persona*. Recuperado el 17 de Septiembre de 2017, de http://www.vicariaeducacion.cl/profesoresreligion/images/img_noticias/doc154204978ddc75_22092014_108pm.pdf
- Pelaéz, M., Lozada, M., & Olano, N. (2013). *Re-Conocer los Pasos, Retos para el Futuro: La Investigación en Psicología Humanista*. Recuperado el 6 de Febrero de 2018, de *Psicología desde el Caribe*. Universidad del Norte. Vol. 30 (2): 416-448: <http://www.scielo.org.co/pdf/psdc/v30n2/v30n2a09.pdf>
- Rice, F. (1995). *Desarrollo Humano: Estudio del Ciclo Vital*. 2ª Edición. Englewood Cliffs, New Jersey, Estados Unidos de América: Pearson Prentice Hall.
- Ríos, L. (2013). *Acercamiento Teórico (Análisis De Experiencia) Desde una Perspectiva Humanista y Existencialista a los Procesos de Proyecto de Vida en Soldados Bachilleres del Batallon No. 26 "Sargento Segundo Nestor Ospina Melo", del Municipio de Leticia (Amazonas)*. Recuperado el 2 de Abril de 2018, de <http://repository.unad.edu.co:8080/bitstream/10596/2173/1/Procesos.pdf>
- Rivero, V. (2013). *Identidad y expectativas psicosociales*. Recuperado el 5 de Octubre de 2017, de *Revista de Psicología*. N.10. La Paz, Bolivia : http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S2223-30322013000200004&script=sci_arttext
- Riveros, E. (2014). *La psicología humanista: sus orígenes y su significado en el mundo de la psicoterapia a medio siglo de existencia*. Recuperado el 8 de Febrero de 2018, de <http://www.scielo.org.bo/pdf/rap/v12n2/v12n2a1.pdf>
- Rodríguez, C. (2016). *Actualización del estado del arte de la psicología humanista existencial (2006-2014)*. Recuperado el 2 de Abril de 2018, de http://bibliotecadigital.usbcali.edu.co/bitstream/10819/3894/1/Actualizaci%C3%B3n_%20Estado_Arte1_Rodriguez_2016.pdf
- Ruiz, M. (2012). *Tradición de estudio de caso*. Recuperado el 24 de Noviembre de 2017, de http://www.eumed.net/tesis-doctorales/2012/mirm/estudio_caso.html


- Serralde, J. (2012). *La Adolescencia una Etapa para el Desarrollo de un Proyecto de Vida Existencial*. Recuperado el 2 de Abril de 2018, de <https://intellectum.unisabana.edu.co/bitstream/handle/10818/4542/131004.pdf?sequence=1>
- Silva, I., & Mejía, O. (2015). *Autoestima, adolescencia y pedagogía*. Recuperado el 2 de Abril de 2018, de Revista Electrónica Educare, 19, (1), pp. 241-256: <http://www.redalyc.org/pdf/1941/194132805013.pdf>
- Simón, E. (2012). *Educación emocional y habilidades sociales con alumnos con necesidades educativas especiales: Propuesta de intervención*. Recuperado el 5 de Octubre de 2017, de <https://uvadoc.uva.es/bitstream/10324/1990/1/TFG-L%2035.pdf>
- Taylor, S., & Bogdan, R. (1986). *Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación. La Búsqueda de Significados*. Barcelona: Paidós.

Apéndices


Apéndice A. Formato de Entrevista Semiestructurada

Universidad de Pamplona Facultad de Salud Programa de Psicología Entrevista Semiestructurada		
Categoría Formación Religiosa		
1.	¿Hasta qué punto la formación religiosa que recibió en su hogar le permite elegir sus opciones de vida libremente?	
2.	¿Qué aspectos de su educación religiosa le parecen autoritarios?	
3.	¿Ha influido la formación religiosa en su sentido de vida?	
Categoría Identidad Social		
4.	¿Qué elementos de las creencias, normas e imaginarios de su comunidad religiosa de origen comparte actualmente?	
5.	¿Qué elementos de las creencias, normas e imaginarios de su comunidad religiosa de origen ha dejado de compartir?	
6.	¿Hasta qué punto considera que los elementos culturales de su comunidad religiosa de origen le diferencian de las personas de religión católica?	
Categoría Identidad Personal		
7.	¿En qué aspectos de su estilo de vida se siente diferente de las personas que conforman su comunidad religiosa de origen?	
8.	¿Qué elementos de su formación religiosa influyen en sus expectativas de vida?	
9.	¿Cuáles metas, objetivos o intereses personales son contrarios a las enseñanzas que recibió en su comunidad religiosa de origen?	
Categoría Habilidades Sociales		
10.	¿Se ha sentido discriminado por su formación o creencias religiosas?	
11.	¿Ha tenido dificultades para integrarse con personas que no comparten su misma formación y creencias religiosas?	
12.	¿Qué representa para usted compartir sus espacios de tiempo libre con personas de su misma comunidad religiosa?	

Apéndice B. Formato de Historia de Vida

Universidad de Pamplona Facultad de Salud Programa de Psicología Historia de Vida		
Categoría Formación Religiosa		
1.	¿Cómo describiría la educación religiosa que le dieron sus padres?	
2.	¿Qué hechos positivos destaca de su formación religiosa a lo largo de su vida?	
3.	¿Qué hechos negativos destaca de su formación religiosa a lo largo de su vida?	
Categoría Identidad Social		
4.	¿Qué tanto se ha identificado durante su vida con el grupo religioso en el cual creció?	
5.	¿Actualmente se siente identificado con los valores de su comunidad religiosa de origen?	
6.	¿En qué aspectos influyeron las personas ajenas a su comunidad religiosa de origen en la conformación de sus valores?	
Categoría Identidad Personal		
7.	¿Cuáles de las características que lo definen como persona podría atribuir a su pertenencia a su comunidad religiosa de origen?	
8.	¿Cómo ha cambiado su identidad a lo largo de su vida y que eventos llevaron a dichos cambios?	
9.	¿Qué dificultades ha tenido para expresarse libremente dentro de su comunidad religiosa de origen?	
Categoría Habilidades Sociales		
10.	¿Cómo describiría su forma de relacionarse con personas de su comunidad religiosa desde su infancia hasta la actualidad?	
11.	¿Cómo describiría su forma de relacionarse con personas ajena a su comunidad religiosa desde su infancia hasta la actualidad?	
12.	¿En qué aspectos ha cambiado su forma de construir relaciones sociales a medida que pasa el tiempo?	

Apéndice C. Formato de Grupo Focal

Universidad de Pamplona Facultad de Salud Programa de Psicología Grupo Focal		
Categoría Formación Religiosa		
1.	¿Qué diferencias percibe entre su formación religiosa y la formación católica que predomina en el país?	
2.	¿De qué manera su formación religiosa contribuyó a su formación en valores?	
Categoría Identidad Social		
3.	¿Cómo imagina que sería usted si hubiera recibido una formación religiosa diferente con otros imaginarios, normas y creencias?	
4.	¿En qué aspectos la formación religiosa que recibió le ha hecho ser quien es hoy en día?	
Categoría Identidad Personal		
5.	¿Qué ideas cuestionaría de su formación religiosa con las que no se encuentre de acuerdo según su propio criterio?	
6.	¿Qué tan importante es para usted hoy en día la religión?	
Categoría Habilidades Sociales		
7.	¿Qué prejuicios o estereotipos considera que su formación religiosa le pudo llevar a hacia personas con ideologías diferentes a las suyas?	
8.	¿De qué manera considera que puede llegar a rechazar a personas que no comparten sus mismas ideologías religiosas y estilo de vida?	